









LS.C  
M1484c

JOSE E. MACHADO

# Cancionero Popular Venezolano

Cantares y Corridos

Galerones y Glosas

Con varias notas geográficas, históricas y lingüísticas,  
para explicar o aclarar el texto.

(Contribución al Folklore venezolano.)



357484  
-----  
23. 11. 38.

EMP. EL COJO  
CARACAS--1919



*En la plenitud de la Pampa  
el viento de la noche trajo a  
nuestros oídos el eco de un canto,  
doliente como el postrer lamento  
de una vida que se extingue.*

EL AUTOR.

## PROEMIO

Cumplimos el propósito, largo tiempo acariciado, de reunir en un volumen el mayor número de composiciones de las que forman el **CANCIONERO POPULAR DE VENEZUELA**.

Las que integran el presente tomo han sido, en su mayor parte, copiadas de libros, folletos y periódicos, que vieron la luz en varias épocas y en diversos lugares; mientras debemos algunas a la benevolencia de amigos de Aragua y del Guárico, quienes han querido prestar su concurso a esta obra, no exenta de interés, aún cuando sólo se considere de mero entretenimiento.

Pudiera aquilatarse la utilidad de este trabajo con la simple consideración de que los impresos donde corren publicados los cantares que aquí reunimos van des-

apareciendo bajo la acción destructora del tiempo y de la incuria, sin que nos sea dado abrigar la esperanza de que se conserven por medio de la tradición oral, que venía trasmitiéndolos y perpetuándolos de generación en generación.

El prístino Llanero, el que llenó con su fama más de una página de la gesta libertadora; el que aparecía prototipo de precaución y de astucia; el que dio a la literatura criolla el interesante tipo de Palmarote, (\*) el que la imaginación no concebía sino como un centauro; el que ha producido mucha de estas cantas, de intensa vida local; ese... no existe, y hasta se duda de que hubiera existido al mirar su descendencia triste y enferma, minada por el paludismo, que ha empobrecido y despoblado regiones enantes populosas y ricas.

La crítica ha encontrado que gran parte de los cantares que se reputan como componentes del Folklore venezolano fueron traídos de España por los conquistadores, quienes a su vez tomaron algunos de los poetas árabes, cuyas cántigas resonaron por ochos centurias al pie de los ajimeces de Córdoba y de Granada.

Natural es que la paridad entre algunos

---

(\*) Palmarote es el clásico habitante de nuestra pampa, descrito por Daniel Mendoza en su curioso trabajo: *Un Llanero en la Capital*.



versos de nuestro cancionero, y las del cancionero español, nos lleve a pensar que aquellos son simples copias de las que trajo el ibero; pero este razonamiento, con ser de extricta lógica, no excluye la posibilidad de que muchas veces el poeta de la Pampa se encuentre limpio del pecado de plagio; y de que si dijo:

No te eleves tan re-alto  
 prenda de tanto valor,  
 que al árbol que más se eleva  
 le tumba el viento la flor

no fue porque en tierras de Castilla otro  
 antes que él cantara:

Aquel que más alto sube  
 más grande porrazo da,  
 mira la puente de Arcos  
 en lo que vino a parar

sino porque a sentimientos análogos pueden corresponder, y corresponden, medios semejantes de expresión.

No se dirige el anterior razonamiento a negar que entre nuestros pretensos cantares haya muchos trasplantados de Hesperia; pues antes bien hemos tenido oportunidad de verificar la exactitud de este aserto, cotejando coplas y seguidillas, de las que se tienen como originarias de las diversas

regiones de Venezuela, con las que traen los cancioneros españoles.

Sin negar ni atenuar el hecho, aún podríamos intentar una amplia y erudita defensa de nuestros Payadores, demostrando, con la historia de la literatura universal, que los cantos populares no pertenecen a nadie, y que, por consiguiente, son de todos, sin que pueda reclamar su paternidad ningún pueblo ni ningún individuo.

Sin embargo de ser muy lato el anterior aserto, tiene apoyo en respetables autores, cuyos conceptos pudieramos traer aquí: pero basta a nuestro propósito insertar estas palabras que traducimos del prólogo de LA CHANSON FRANÇAISE DU XV<sup>e</sup> AU XX<sup>e</sup> SIÉCLE, libro recientemente editado en París.

«Las canciones son la obra anónima de un pueblo. No se sabe dónde ni cómo nacieron o crecieron. Un hombre que la vida hiere o acaricia canta su pena o su dicha. Este canto simple, rudimentario y veces pueril, pasa de boca en boca, se enriquece con imágenes familiares al terruño, se modula según el acento de la raza, se pliega a sus ritmos consagrados, se trasmite de lugar en lugar y de siglo en siglo, se transforma, para mejor adaptarse. Es por esta colaboración secular que el pueblo, gran artista incons-

ciente, ha creado la canción, que es obra de todos—y a veces obra maestra— en que la expresión espontánea del sentimiento puede alcanzar desde el primer momento la pura belleza literaria».

No sería trabajo de Hércules determinar en esta colección cuales cantas tienen reminiscencias de otros lugares, y cuales son autóctonas de nuestras llanuras; arrancan de la lucha con una naturaleza siempre bravía; se inspiran en el espectáculo de la pampa inconmensurable, solemne y silenciosa; reflejan sentimientos y aspiraciones del medio en que florecen; están impregnadas de ese tono melancólico y vago que ya se ha notado propio de los que viven en lugares donde el horizonte es incierto y el peligro permanente.

Los cantares de nuestro romancero están inspirados por los mismos motivos que han servido de asunto para formar el de otros pueblos y de otras razas: es decir, predominan en su composición ya la nota sentimental y amorosa; ora el acento épico, en que se exaltan las hazañas guerreras y se guardan para la posteridad los hechos legendarios de la historia regional.

Inútil sería buscar en esos cantares las formas preceptivas de la retórica. Muchos de ellos, sobre todo los narrativos, son insípidos y sin ritmo; sin embargo, cuando la pasión amorosa los inspira se

elevan a la altura de la verdadera poesía, acaso porque, como dice Lamartine, a una impresión trascendente corresponde una manera trascendental de expresión.

De estas cantas, algunas son documentos humanos de positiva importancia para el estudio de la psiquis nacional en una de sus manifestaciones más típicas: Véase con qué arrogancia exalta el llanero su personalidad, su valor y su independencia:

Cuando ensillo mi caballo  
y me fajo mi machete  
no envidio la suerte a *naide*  
ni aun al mismo Presidente.

O esta otra:

Sobre la yerba, la palma;  
sobre la palma, los cielos;  
sobre mi caballo, yo;  
y sobre yo, mi sombrero.

Si lo invitan a cantar exclama petulante y jactancioso:

A mí mismo me da miedo  
cuando levanto el *tañío*,  
porque me hallo facultoso  
y dueño de mi albedrío.

Su naturaleza compleja se torna suave  
y cariñosa si amor lo domina:

Anoche soñaba yo  
un sueñito de alegría,  
que tu boquita besaba  
y en tus brazos me dormía.

En ocasiones recita lo que los labios  
temblones del viejo peón le contaron so-  
bre las atrocidades del Tirano Aguirre,  
aquel que, según el romancero:

En castigo de sus culpas  
anda por esas sabanas,  
con los cabellos ardiendo  
y doblando una campana.

Entre las coplas aquí coleccionadas,  
algunas resumen en un solo concepto  
la intensidad del pensamiento amoroso y  
la permanente inquietud de un alma mo-  
vida por la pasión:

Para abajo corre el agua,  
para arriba corre el viento,  
para donde van tus ojos  
se llevan mis pensamientos.

—  
Cogí el camino y me fui  
por si olvidarte podía;

y mientras más me alejaba  
 más tu recuerdo me hería.

—  
 Una pena y otra pena  
 son dos penas para mí;  
 ayer penaba por verte;  
 hoy peno porque te vi.

Remoto antecesor de estas coplas es aquella que, ya venga de España, sea de la tierra de Abencerrajes y Zegríes, o haya nacido en los términos del Lacio, resplandece entre las más preciadas joyas de la poesía popular:

Ni contigo ni sin ti  
 tienen mis penas remedio:  
 contigo, porque me matas,  
 y sin ti, porque me muero,

No ha dejado de arguirse que la factura de esta copla excluye la posibilidad de que sea producto de un poeta intonso; a lo cual se podía contestar, con Herder, que la poesía popular llega por instinto a regiones que apenas se alcanzan a fuerza de estudio y de trabajo; y que los pueblos incultos conservan mejor la facultad poética, que se pierde y disminuye en aquellos que hablan y escriben con demasiada extensión. Y luego; si se ha con-

venido en elevar a la categoría de postulado el viejo proverbio: *el poeta nace....* ¿Qué dificultad hay en aceptar el hecho, y sus naturales consecuencias, de que un hombre sin conocimientos métricos, pero dotado de imaginación y sensibilidad, produzca versos que sólo por estas cualidades se tocan con los que nacieron en los dominios del arte? La razón?

No la pidamos a los sabios, que, precisamente por serlo, ignoran muchas cosas; y aceptemos sin examen los siguientes motivos que dan los interesados:

¡Señores! Tengan presente  
que por dones especiales  
en el campo tengo flores  
y en mi cabeza, cantares.

—

Yo soy *Cantaor* de fama  
Sin *conocé* el *diccionario*;  
entre la gente e mi tierra  
hago de cura y vicario.

La experiencia de la vida sugiere al *Cantaor* de la Pampa hondas observaciones psicológicas:

Cuando una mujer resbala  
aunque no caiga, se pierde,

porque nunca falta alguno  
que del resbalón se acuerde.

---

La mujer que tuvo amores  
no sirve para casada,  
pues de la gloria pasada  
le quedan los borradores.

Curioso es el verso donde el poeta explica por qué fenómeno de dinámica moral no rinde la vida al peso de sus congojas:

Las penas que me maltratan  
son tantas que se atropellan,  
unas con otras se amellan  
y por eso no me matan.

En festiva cuarteta muestra el fatalismo de los pueblos orientales:

El que nació para pobre  
y su sino es niguatero,  
aunque le saquen la nigua  
siempre le queda el *aujero*.

Su buen sentido le enseña que la decantada igualdad es de imposible aplicación en la vida, por ser contraria a las leyes de la naturaleza y a las enseñanzas de la historia:



Hasta los palos del monte  
 tienen su separación;  
 unos sirven para santos,  
 y otros para hacer carbón.

El *cantaor* llanero recuerda por alguno de sus rasgos al Trovador de la Edad Media; y así como aquel iba de Corte en Corte y de Castillo en Castillo suspirando amores al són de su citara, este va, en velorios y joropos, cantando, al compás de arpa y maracas, sus galerones y corridos, donde, como dice uno de nuestros escritores, palpita, original y vivaz, el alma nacional.

Sucede que se encuentran o se conciertan para contrapuntarse dos de estos *Cantaores*, ya se llamen Juan Falcón y Benito Pagua, o Serafin y Angel Custodio. En estos amebeos, semejantes a los de los pastores en las églogas antiguas, el concepto epigramático va a herir al adversario; éste responde en términos precisos que encajan en el tono general de la pregunta. Los espectadores simpatizan con el uno o con el otro, los alientan con aplausos, los satirizan con burlas. El verso va y viene, corre, serpentea:

—Por ser la primera vez  
que yo en esta casa canto  
gloria al Padre, gloria al Hijo  
gloria al Espíritu Santo.

—Por ser la primera vez  
que yo en esta casa canto  
me hago en la frente la cruz  
para librarme de espanto.

En ocasiones el verso contiene una  
feliz y original interrogación:

—Si quieres cantar conmigo  
contéstame en un segundo:  
¿Qué poder es el más grande  
después de Dios, en el mundo?

—Después de Dios, en el mundo,  
el poder del confesor  
cuando levanta la mano  
y bendice al pecador.

—*Ques* muy grande tu saber  
por lo que me has dicho, infiero;  
mas, deseo que me digas:  
¿Cuántos pelos tiene un cuero?

—Ay, Jesús, María y José,  
que me has dejado confuso,  
los pelos que tiene un cuero  
fueron los que Dios le puso.

\*  
\* \*

Nuestro *Cantaor* por excelencia es el llanero, pero también han aportado su contingente al CANCIONERO POPULAR los descendientes africanos, esparcidos hoy en las costas de Barlovento y en los Valles del Tuy; cuyas estancias, impregnadas de extraño y melancólico ritmo, parecen evocar todavía el recuerdo de la patria arrancada y de la libertad perdida.

La mayor parte de esas coplas, simples y sin versificación, se cantan en las fiestas de Navidad y San Juan, al són del tambor y el furruco. Muy pocas de ellas hemos logrado traer a estas páginas, donde figuran como muestras las siguientes:

Nosotros *semos* tuyeros  
de Yare y Santa Lucía,  
cantamos a todas horas  
de noche como de día.

No le negamos el vicio  
a los músicos llaneros:  
en el Tuy *toos semos* negros,  
pero *semos* caballeros.

\*  
\* \*

Al hablar de la importancia de este trabajo cumple a la justicia distributiva mencionar aquí los nombres de algunos compatriotas que antes quisieron emprenderlo, o que han escrito sobre el particular. Fue el primero el general Páez, quien, según lo manifestó, durante su permanencia en Buenos Aires, al general Bartolomé Mitre, se propuso aprender y conservar en la memoria los cantos de sus coterráneos, con el objeto de reunirlos y darlos a la prensa. De lamentarse es que no se hubiera realizado el propósito del héroe de Las Queseras, quien, más que ningún otro, podía llevarlo a feliz término, dadas las favorables circunstancias de ser llanero, autor de la epopeya, y de haber ocupado altos cargos en la política del país.

Posteriormente los doctores A. Er-

nest, (\*) Aristides Rojas y J. Gil Fortoul, a quienes tanto deben la literatura y la historia venezolanas, publicaron apreciables estudios sobre nuestra poesía popular, acerca de la cual han escrito también, aunque con menos extensión, Lisandro Alvarado, Romero García, Trino Célis Ríos, Tomás Ignacio Potentini, Bolet Peraza, Gonzalo Picón Febres, Rafael Bolívar, R. Cabrera Malo, y algunos otros cuyos nombres escapan a nuestra memoria. Sobre la vida y las costumbres llaneras hay las monografías de Daniel Mendoza y de V. M. Ovalles; y, en materia de recopilación, la que, con el título de: *Colección Carlos.—Poesía Venezolana.*—TRESCIENTAS CANTAS LLANERAS, publicó en 1903 el doctor C. González Bona. También el señor Rafael Rodríguez López, modesto compatriota que rinde culto a las letras, tiene recopilado buen número de aquéllas.

Nuestro primer pensamiento fué clasificar estos cantares según la distribución que del proemio se deriva; es decir:

---

(\*) En 1904 se editó en Buenos Aires un folleto en 12º, con 31 páginas, bajo el siguiente título: *Cancionero Venezolano.—Cantos Populares de Venezuela, recogidos por el doctor Ernest y editados en la República Argentina por el doctor Lehman Nitsche.* A este sabio, Catedrático de Antropología y Miembro activo de la Universidad Nacional de la Plata y de la Junta de Historia y Numismática Americana de Buenos Aires, etc., etc., debe el Folklore argentino importantes trabajos, entre los cuales no es el menor el que publicó en 1911 con el título: *Adivinanzas Rioplatenses.*

los amorosos, en que predomina la nota sentimental y apasionada; los épicos, que reflejan el valor un tanto petulante del hijo de las llanuras; los narrativos, en que la musa popular reviste con caracteres legendarios hechos históricos que han herido vivamente la imaginación del vulgo; y los epigramáticos, entre los cuales algunos son de incuestionable originalidad. Después de muchas vacilaciones nos resolvimos a darles la colocación que tienen, y a subdividirlos en el orden en que aparecen.

\*  
\* \*

Hemos escrito en bastardilla varios vocablos desfigurados en el lenguaje popular, pues, aún cuando las permutaciones, alteraciones, síncopas y enalajes, que aquí ocurren son comunes a la Península y a los demás países suramericanos, siempre serán puntos de referencia y estudio para las personas que por asuntos filológicos se interesen. Es curioso advertir que en muchas ocasiones la fuerza de la rima y no ignorancias idiomáticas lleva al *Cantaor* a usar una voz con distintos caracteres ortológicos y fonéticos. Sea prueba de ello la siguiente copla:

No escupas nunca *pa* arriba,  
*ques* una verdad muy clara  
 que el que *para* arriba escape  
 luego le cae en la cara.

donde se ve que si apocopa la preposición *para* en el primer verso, la deja íntegra en el cuarto.

También nos ha parecido indispensable, dar algunas explicaciones sobre ciertos venezolanismos que en el texto figuran, y que sin el correspondiente comentario nada dirían a los que no están instruidos en la significación y uso que ellos reciben del elemento popular que los ha creado, y de los motivos precarios a que deben su origen. Asimismo incluimos la definición de algunas palabras indígenas, con las cuales nombramos vestidos, utensilios y otros objetos, que nos legaron nuestros remotos ancestrales. Muchos de esos nombres tienen ya cabida en los léxicos castellanos; con todo no tenemos por inútil el trabajo que a tal respecto hemos hecho, auxiliados por la buena voluntad de nuestros amigos los señores general Abelardo Gorrochoteguí y doctor Julio C. Salas, práctica y teóricamente conocedores de los idiomas, usos y costumbres de nuestras tribus aborígenes.

Si el público no niega sus favores al

presente volumen, publicaremos ótro, (\*) dedicado exclusivamente a aquel género de composiciones en que el llanero delinea figuras de nuestra Guerra de Emancipación, o narra, en su pintoresco lenguaje, los hechos portentosos en élla realizados. Allí veremos que, por razones fáciles de penetrar, el trovador recuerda y canta de preferencia las hazañas de aquellos guerreros hacia quienes se siente atraído por afinidades psíquicas y etnológicas, mientras poco o nada dice de los que con él no tienen ningún punto de contacto y semejanza.

Esta simple observación explica desde luego por qué en los cantos llaneros son figuras de segundo término los Mirandas y Bolívar, los Sucre y Urdaneta, mientras se destacan con vigorosos lineamientos los Páez y los Monagas, los Aramendi y Carvajal, ídolos de la Pampa que tembló un día al galopar de sus corceles y al bote de sus lanzas. También veremos que, por natural compenetración entre el individuo y el medio, el sujeto y el objeto, en nuestro romance resultan más dignas de la trompa épica LAS QUESERAS que CARABORO; y de mayor importancia las cargas de

---

(\*) Para este nuevo libro nos permitimos suplicar a los compatriotas de buena voluntad, que conserven *corridos* u otras composiciones poéticas, relacionados con nuestra guerra de Independencia, se sirvan facilitarnos copia de ellos. Si aparecen en nuestra colección hacemos constar el nombre y residencia de los que con tal colaboración nos favorezcan.



Mucuritas, que la campaña portentosa que llevó nuestras tropas por los riesgos de los Andes al triunfo de BOYACÁ.

No nos corresponde encarecer la importancia o la bondad de esta obra; pero, permitasenos suponer que no será desdenado nuestro esfuerzo por recoger y ordenar estas voces de la musa popular, que no llegarán a los pósteros sino como ecos de un acento que con otros se pierde en las lejanías del pasado.

Caracas: 1915-18.

*José E. Machado.*

---



*CANTARES*



## CANTARES

---

Por ser la primera vez  
que yo en esta casa canto,  
gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo.

Por ser la primera vez  
que yo en esta casa canto  
me hago la cruz en la frente  
para librarme de espanto.

Ayúdame guitarrita  
ayúdame cuatro cuerdas,  
que quiero cantar ahora  
para recordar mi tierra.

Guitarrita, guitarrita,  
tienes boca para hablar  
los ojos no más te faltan  
para conmigo llorar,

¿Pides un canto, querida?  
pide más un gemido:  
los pesares son el nido  
donde mi alma se reclina.

Los pajarillos y yo  
nos levantamos a un tiempo:  
ellos a cantar sus dichas,  
yo a llorar mis sentimientos.

Triste canta la paloma,  
más triste canta el paují;  
triste está mi corazón  
de tanto pensar en ti.

Las arenitas del río  
corren debajo del agua;  
debajo de mis cantares  
corren las penas de mi alma.

Yo canto porque cantando  
divierto los males míos;  
cuando estoy a solas lloro,  
y en conversación me río.

Si supiera que cantando  
mis penas se distraían  
cantando me la pasara  
toda la noche y el día.

El que me oyere cantando  
dirá: ¡qué alegre está aquél!  
pero tengo el corazón  
más amargo que la hiel.

Yo no canto porque me oigan,  
ni porque mi voz es buena:  
yo canto porque no caiga  
la culpa sobre la pena.

Cuando más trabajos tengo  
canto con más alegría,  
porque los mismos trabajos  
me sirven de compañía.

Cuando llego a una parranda  
donde hay mucháchas bonitas,  
yo canto con mucha gana  
porque divierto la vista.

Yo le canto al señorío  
*pa* que me preste atención,  
el hijo *e ño* Zacarías  
se llama Presentación.

Si me dan licencia canto  
y si no me estoy *callao*,  
considerando que me hallo  
de mi libertad *privao*.

Ahora sí voy a cantar  
con muchísima alegría,  
porque ya salió a bailar  
la prenda que yo quería.

Voy a suspender mi voz  
si me ayuda la garganta,  
porque digan las mujeres:  
¿Cuál moreno es el que canta?



A mí mismo me da miedo  
cuando levanto el *tañfo*,  
porque me hallo facultoso  
y dueño de mi albedrío.

Cuando revienta mi voz  
como que sale del alma,  
se escucha a cuarenta leguas  
estando la noche en calma.

Cuando tengo el pecho claro  
hago lo que me da gana:  
de mi garganta una torre;  
de mi lengua una campana.

Yo no sé si estoy *errao*  
o la música me *farta*,  
porque estoy hecho a cantar  
a són de bandola y arpa.

Arrímese al instrumento  
si gusta de que le cante:  
no me haga perder el tiempo  
que ahora soy comerciante.

Desde el llano abajo vengo  
 en mi caballo *melao*, (1)  
 atropellando cantores  
 como atropellá *ganao*.

Yo no digo que no habrá  
*cantaores* en el llano  
 que canten más *arreglao*;  
 pero más sabroso ¿cuándo?

Yo me la paso cantando  
 de Cuchivero a Caicara. (2)  
 Pecho ¿Por qué estás tan ronco?  
 Lengua ¿Por qué no declaras?

---

[1] *Melao*.—Llámase así el caballo que tiene el pelo color de miel; el melado oscuro lo denominan en ciertos lugares de Venezuela castaño sangre de toro.

[2] *Cuchivero*.—Río de 2º orden que nace en la Sierra Parima y desagua en el Orinoco. En la orilla derecha de este río está situada Caicara, antiguo caserío de los indios otomacos, quienes dejaron constancia de su existencia en el *Tepumereme*, figuras simbólicas que esculpieron en las rocas del Tirano y de Teocoma.

No puedo cantar de ronco  
pues la voz se me acabó  
desde que me echaron daño  
las indias de Boconó.

Yo no canto en los fandangos  
porque mi zamba no quiere:  
porque dice que cantando  
enamoro las mujeres.

Cante, cante, compañero,  
no le tenga miedo a *naide*  
que en la copa del sombrero  
cargo la Virgen del Carmen.

Si la gracia me ayudara  
como me ayuda el deseo  
más sabroso le cantara:  
pero sin gracia, no puedo.

Esto dicen, esto dicen,  
esto dicen los llaneros:  
el que no sabe cantar  
no sirve *pa* cabrestero.

Yo me atrevo a estar cantando  
toda la semana entera,  
si se me calienta *el tarro* (3)  
y se me abre la mollera.

Aquí me estaré cantando,  
cantando hasta amanecer,  
para que las hojas secas  
vuelvan a reverdecer.

Para obsequiar mis amores  
tengo cosas especiales:  
en el campo muchas flores;  
en mi cabeza, cantares.

Algunos para cantar  
tienen su medio salero;  
pero yo para cantar  
tengo mi salero entero.

---

[3] *Tarro*.—Además de su acepción clásica, significa en Venezuela el cerebro, la cabeza. En ese sentido la emplea el llanero cuando dice: *Si se me calienta el tarro*.

A la una, más o menos,  
canta el gallo *e* la pasión;  
a estas horas se levanta  
el que tiene ocupación.

Si porque canto me arrestan  
me la pasaré llorando;  
¿cómo no arrestan los gallos  
que se la pasan cantando?

El que un cantaor se pele  
no debe ser tan *notao*;  
se pelan todos los hombres  
por más que hayan *estudio*.

El cantar a quien no entiende  
es majar en hierro frío,  
echarle ayudas a un muerto  
y levantar un tullío.

Oiga, compadre Roberto,  
ponga su guitarra al sol  
para decirle unas cosas  
propias para un sí bemol.

Cuando la guitarra gime  
 al compás de los *capachos*, (4)  
 es claro que en el hogar  
 no perecen mis muchachos.

Yo tengo una guitarrita  
 que la llaman quita-quita,  
 porque quita los pesares  
 a las muchachas bonitas.

Tóqueme, compadre, el arpa,  
 démele el quinto registro,  
 que soy como un aspirante  
 cuando visita a un *Menistro*.

Dale duro a esa bandola  
 que se acabe de quebrar,  
 que palos hay en el monte  
 y quien los sepa labrar.

---

[4] *Capachos*.—Semillas negras, esféricas y duras, que produce la planta del mismo nombre (*Canna edulis*). Dichas semillas se echan dentro de la totuma ya preparada para fabricar el instrumento músico llamado maraca.

El oficio de *maraquero* (5)  
es oficio condena;  
para todos hay asiento  
y el maraquero parao.

Con mi *maraca* (6) en la mano  
aquí estoy dando candela;  
y le hago tragar el medio  
con trapo y todo a cualquiera.

Esta maraca que suena  
tiene lengua, y quiere hablar,  
sólo le faltan los ojos  
para ponerse a llorar.

---

[5] *Maraquero*.—El que toca las maracas, que en nuestra música vernácula equivalen a los crótalos o castañuelas españolas.

[6] *Maraca*.—Instrumento músico de forma redonda, con diez centímetros, más o menos, de circunferencia, atravesado en su centro por una varilla de madera, bastante larga en uno de sus extremos para servir de mango. La maraca se construye del fruto llamado totuma (*Crescentia cujete*) que, luego de seco y limpio de su pulpa y semillas, se llena de cachos y de piedrecillas, que al agitarse producen estridente sonido. Maraca es voz cumanagota.

Con el permiso de ustedes  
señoras y caballeros,  
de mi guitarra a los sonos  
voy a sacar unos versos.

Al són de mi guitarrita  
voy a sacar unos versos,  
para que sepan las niñas  
cómo cantan los llaneros.

Para que sepan las niñas  
cómo cantan los llaneros,  
que por doquiera que pasan  
dejan los buenos recuerdos.

Mi zamba no necesita  
que le regalen espejo;  
cuando se mira en mis ojos  
me dice: ya tengo sueño.

Una vez le regalé  
un camisón, de recuerdo,  
unas argollas de plata,  
una *pava* y un pañuelo. (7)

---

[7] *Pava*.—Tiene aquí el significado de sombrero de



Entonces ella me dió  
un mechoncito de pelo,  
y una pluma de garza  
que uso siempre en el sombrero.

Cuando salgo queda triste,  
triste, pensando en su negro;  
y alegre como las pascuas  
la *jallo*, cuando regreso.

Tengo una vaquita mansa  
la vaca más buena moza;  
con el fondo de canela  
y manchas de mariposa.

Yo la tengo destinada  
para regalo a mi novia

---

mujer. No sabemos si es un venezolanismo y se le dió este nombre porque algunos sombreros hechos de estropajo (*Luffa cilíndrica*) afectaban la forma del cuerpo de aquella ave o por derivación de pavana, especie de esclavina que usaron las señoras.

con cuatro bonitos *mautes* (8)  
y dos o tres novillonas.

La noche que yo me case  
ha de ser noche de gloria;  
pues bebo luz en sus ojos  
y miel de abeja en su boca.

Si no me caso con élla  
la pobre se vuelve loca,  
porque la mujer que quiere  
cuando la engañan se atonta.

Cuando las mujeres quieren  
nadie las puede atajar;  
como se ataja el caballo  
con el freno y el bozal.

---

[8] *Maute*.—Se denomina así en nuestros llanos al becerro que no ha sido criado por la madre, y que por esta circunstancia se encuentran desmirriado: este vocablo significa expósito en lenguaje yaruro.

---

## PORFIAS

---

—¿Quién es ese cantaor  
que canta en ese rincón,  
que sólo el rejo le falta  
para ser caballo andón?

—El que cantare conmigo  
ese sí que es grande empeño,  
porque tengo más colmillo  
que un caimán viejo, apureño.

—El que cantare conmigo  
apriétese los calzones,  
no piense que va a comer  
arepa con chicharrones.

— Yo no soy de por aquí  
que yo soy de Zorrocloco,  
el que cantare conmigo  
si no muere, queda loco.

— Yo no soy de por aquí  
yo soy de Barquisimeto,  
*naide* se meta conmigo  
que yo con *naide* me meto.

— Tú que la echas de cantor  
dí, si puedes contestar:  
¿Con cuántas pipas de miel  
se endulsa el agua del mar?

— El Polo se anda álabando  
de que no hay otro mejor *que'l*  
responde la caña dulce  
¿de dónde saca la miel?

— Yo soy cantador de fama  
sin conocé el diccionario;  
entre la gente e mi tierra  
hago de Cura y Vicario.

—El que me enseñó a cantar  
me enseñó lo que sabía,  
y me dijo: vete al mundo  
a lucí la ciencia mía.

—Yo canto, pero no digo  
el que me enseñó a cantar,  
ni a manejar un machete,  
una lanza y un puñal.

—Yo salí de San Felipe  
a las ocho e la mañana,  
y me la pasé cantando  
entre Cocorote y Guama.

En San Pablo no canté  
porque lo encontré *quemao*:  
hasta el Cura bebe caldo  
cuando estoy *emparrandao*.

Cantar bien o cantar mal  
puede ser indiferente;  
pero estando entre la gente  
cantar bien o no cantar.

Despiértese, compañero,  
despierte, si está *dormío*,  
mire que voy a cantar  
el galerón de *corrío*.

Señores, tengan presente,  
lo *arvierto* sin condición,  
que ha de ser inteligente  
el que me haga oposición.

— Supongo que sea un portento  
el cantaor que ha cantao,  
y por si acaso le *arvierto*  
que aquí me tiene a su *lao*.

— Te llaman gallo de espuela,  
mas, tu pluma no respeto,  
que he mandado yo a la escuela  
a gallos de más talento.

— He mandado yo a la escuela  
a verdaderos cantores:  
qué no haré con este intruso:  
¿díganme ustedes, señores?

—Díganme ustedes, señores,  
si no merece desprecio  
quien funda sus pretensiones  
sólo en palabras de necio.

—Sólo en palabras de necio  
no fundes tu fama, digo:  
elija un tema de *cencia*  
si quieres cantar conmigo.

—Si quieres cantar conmigo  
contéstame en un segundo:  
¿Qué poder es el más grande  
después de Dios, en el mundo?

—Después de Dios, en el mundo,  
el poder del confesor  
cuando levanta la mano  
y bendice al pecador.

—*Ques* muy grande tu saber  
por lo que me has dicho, infiero;  
mas deseo que me digas:  
¿Cuántos pelos tiene un cuero?

—Ay, Jesús, María y José  
que me has dejado confuso:  
los pelos que tiene un cuero  
fueron los que Dios le puso.

---



## PATRONIMICOS Y GENTILICIOS

---

Cuando yo voy a Caracas  
cargo mi carpeta lista  
para librarme del cacho  
de tanto blanco *sablista*.

Todo el que fuere a Caracas  
debe tener mucha vista,  
que allá cantan los *sablistas*  
sin bandola ni maracas.

El que se quiera salvar  
póngase un escapulario,  
porque le llega un plumario  
queriéndolo retratar.

Si fueres al Puente *e* Jierro (9)  
 dirásmele a Nicanor  
 que me devuelva los *riales*  
 que allá me bebí en licor.

El Pañadero, en el llano  
 es donde baja el ganao:  
 a la *Ceiba e San Francisco* (10)  
 va mucho blanco avispao.

Cuando yo voy a Caracas  
 me buscan los zapateros  
*pa* que le enseñe las cantas  
 con que enamoro en mi pueblo.

---

[9] *Puente e Jierro*.—En Caracas llámase por antonomasia *Puente de Hierro* al levantado sobre el río Guayre, en la prolongación de la calle Sur 5, durante la primera Administración del General Guzmán Blanco, en 1874. A inmediaciones de dicho puente, y en la misma época, estableció Nicanor Delgado una botillería con el nombre de *El Bosque de Bolonia*, la cual fue concurrida durante ocho lustros por la gente jacarandosa, que le dió gran celebridad en los fastos capitalunos.

[10] *Ceiba de San Francisco*.—Bajo el hermoso árbol a que se refiere el cantar se reúnen en Caracas los corredores, agentes de cambio y negociantes, para hacer sus transacciones: esta breve explicación hará comprender la maliciosa referencia del Llanero.

Todos saben que soy feo  
y bruto como una yegua:  
pero tengo más dinero  
que el *Banco de Venezuela*

En Caracas está venteando,  
y en Chaguaramas lloviendo;  
dicen que el mundo se acaba  
*pa* los que se van muriendo.

Yo estuve bebiendo *amargo* (11)  
una vez que fuí a Caracas  
cuando regresé a mi casa  
llegué arrastrando las patas.

En Caracas tengo tienda  
y en Valencia pulpería,  
yo no le quito a mi zamba  
que converse ni se ría.

---

[11] *Amargo*.—Bebida popular que se prepara poniendo en aguardiente ya frutas ora plantas medicinales, que se dejan algún tiempo en maceración: hay amargo de durazno, de cidra, de ciruela, de berro, de yerba-buena, etc., etc.

En Caracas tengo tienda  
y en Valencia pulpería;  
Josefita es la que vende,  
Isabel es la que fía. \*

En el camino e Caracas  
mataron un pavorreal,  
y del buche le sacaron  
la *bandera federal*. (12)

Aquí te tengo un pañuelo  
que te traje de Valencia  
para secarte las lágrimas  
que derramaste en mi ausencia.

Me puse a torear un toro  
para demostrar mi brío,  
la fiera se hallaba en Coro  
y yo en Valencia escondío.

---

[12] *Bandera Federal*.—Era amarilla la insignia de los liberales y roja la de los conservadores. Aquéllos escogieron ese distintivo porque fué también el de los patriotas en la guerra de Independencia.

Las muchachas en *La Villa* (13)  
me llaman lanza en lo oscuro,  
porque cuando estoy cantando  
le aflojo la mano al pulso.

En Camaguán me conocen  
por mi fama de *arrestao*,  
y se dicen las muchachas:  
ahí viene el mismo *pecao*.

Me gusta Puerto Cabello  
por pasear la Calle Real,  
y ver a los marineros  
dando tumbos en el mar.

De Puerto Cabello vengo  
de pagar una novena....  
ahora que estamos solitos  
échame el brazo, morena.

---

[13] *La Villa*.—Se refiere a Villa de Cura, capital del Distrito Zamora en el Estado Aragua. Dicha ciudad fue fundada a fines del siglo XVIII por don Juan de Bolívar y Villegas, con el nombre de San Luis de Cura.

Del Puerto me fuí a La Guaira,  
de La Guaira vine aquí:  
quién sabe si volveré  
a la tierra en que nací.

San Felipe es buena tierra  
pero no para vivir;  
Puerto Cabello y Valencia  
para *dentrar* y salir.

Curarigua es un desierto,  
Carora es un campo-santo,  
Barquisimito no tanto,  
porque salgo y me divierto.

De aquí al pueblo hay media legua,  
de aquí al Tocuyo hay un día.  
adonde llaman *Soy tuya*  
más distancia todavía.

Yo no soy de por aquí  
que yo vengo de Trujillo;  
*zamuro* no cae en trampa (14)  
ni come maiz amarillo.

---

[14] *Zamuro*.—[*Cathartes atratus*] Ave carnívora de

A mí me llaman pagüño,  
pero yo no soy del Pao;  
tengo la fe de bautismo,  
pero no soy bautizao.

Yo no adivino de aquí  
lo que está pasando en Cagua;  
tampoco sabe ninguno  
cuando es que el pez bebe el agua.

Cuando voy a San Fernando  
me dice Petra Quiñones:  
si este moreno se muere  
se acaban las diversiones.

Yo fuera muy bien *cuidao*  
si estuviera en Arichuna  
que allí con los forasteros  
todas las hembras son una.

---

color negro, algo mayor que una gallina, indolente y voraz. Prefiere para alimentarse los excrementos y las carnes en putrefacción; sigue la marcha de los ejércitos; e indica con su presencia donde hay hombres o animales muertos.

Al Juez para una demanda  
llegué a Cabruta buscando  
y el Secretario me dijo  
que estaba cachicameando.

En Ocumare no *estao*  
San Sebastián no lo he visto,  
en Cúa y San Casimiro  
hay mucho hombre *reparisto*.

Altagracia de Orituco  
es pueblo que yo no quiero,  
porque allá son muy malucos  
los *dotores* papeleros.

Cuando voy a Guariquito  
siempre me vengo *ostinao*  
de tanta plaga: *puyón*,  
*jején*, *mosquito rayao*. (15)

---

[15] *Jején*, *mosquito rayao*.—Insectos que molestan mucho al hombre y a ciertos animales. Pertenecen a los dípteros vulnerantes, y entre ellos se encuentran los vectores del paludismo.



Hará como cuatro meses  
vi una muchacha en Sarare,  
tenía en la cara más pintas  
que un tabaco capadare.

Puerto Rico no es tan rico  
como me lo han *ponderao*,  
ni Bajo Seco es tan seco  
ni Apure tan *apurao*.

Costa Rica no es tan rica  
como la ponderan tanto,  
ni la Vera Cruz es vera  
ni Santo Domingo santo.

En Camatagua hay un baile,  
en Barbacoas un velorio;  
dicen que se casa Juana,  
pero no conoce el novio.

Recuerdo de mi hermanito  
el que se comió el caimán,  
en el paso de Arichuna,  
*diendo* para Camaguán.

Recuerdo que tengo un hijo  
 en San Rafael de Atamaica  
 que habrá de ser con el tiempo  
 cantaor como su *taita*. (16)

Mañana me voy, mañana,  
 para el mismo Boconó,  
 a engañar una morena  
 con tabacos y *chimó*. (17)

---

[16] *Taita*.—Algunos filólogos derivan esta palabra del latín *tata*, padre; otros del sánscrito *ata*, de donde, según los sabidores, procede de *aita* o *taita* vascuense, con la significación de padre. En el *quichua*, y demás lenguas americanas, se encuentra con esa misma acepción; por lo cual nos permitimos suponer que no es exclusiva de este o aquel idioma, sino sonido inicial en el lenguaje humano. El niño de todos los países dice *ta-ta* o *ma-ma*, para llamar la atención hacia un objeto, sean la madre, el biberón o el juguete. En Venezuela *taita* es el padre, el más viejo, y por extensión el jefe. Los llaneros llamaban *taita* a Bolívar y *tío* a Páez.

[17] *Chimó*.—Especie de jalea que preparan en Mérida, de Venezuela, con extracto de tabaco y sal de Urao [Sesqui-carbonato de soda]. La pasta así formada la cargan los que tienen el vicio de *comer chimó*, en cajetas especiales, de donde sacan dedadas que mantienen por largo tiempo en la boca. Hay otra pasta semejante a la anterior y llamada *moo*. Según nuestro insigne geógrafo Codazzi, fue el químico español Pedro Verastegui quien, en 1781, enseñó a los indios a mezclar el tabaco con el Urao; pero hay constancia de que desde mucho antes ellos conocían tal procedimiento.

Perro que come manteca  
mete la lengua en tapara;  
todos *Los Encarbonaos* (18)  
son hijos de Parapara.

Yo conocí en El Socorro  
a mucho hombre encopetao;  
a *Pedro Vicente Hernández* (19)  
que era de *toro parao*.

---

[18] *Encarbonaos*.—Llamóse así a ciertos malhechores que, por los años de 1873 a 74 hicieron campo de sus depredaciones varios lugares de Aragua y del Guárico. Debieron su nombre a la circunstancia de andar con el rostro cubierto de hollín, para no ser reconocidos. También los llamaban *pueperos*, por ser en su mayor parte oriundos de Puepe, vecindario de la jurisdicción de Parapara. La tradición supone que el verso a que se refiere esta nota es del célebre payador Juan Falcón, quien, excitado a improvisar en presencia del General Joaquín Crespo, se expresó en los términos dichos, cuyo intenso sentido no pueden penetrar sino los venezolanos que conozcan ciertos episodios de la historia política de su país.

[19] Los nombres propios a que refieren esta copla y las que siguen hasta la que empieza: *Comandante Belisario* pertenecen a individuos que gozan o gozaron de popularidad en los Llanos, por ser oriundos de allí, por haber militado en ellos o por ser dueños de hatos o de negocios mercantiles en aquella región.

Jacinto en Valle e La Pascua,  
Talavera en Calabozo;  
en el pueblo de Zaraza  
Volcán, fresco en su negocio.

En *Espino* los Martínez,  
los Cobeñas en *Parmana*,  
y un general Cabrera  
que fue Patriarca en *Iguana*.

En Cabruta, Jacobito,  
Marcos Cordero en Caicara;  
en el pueblo e Las Bonitas  
no hay una bonita cara.

Yo encontré a Torres Carujo  
conversando con Padrón  
en el Paso Pachequero  
que iba con Hernández Ron.

Miré a Benjamín Caldera  
el hombre más estudiao,  
pescando en una chorrera  
junto a un barranco sentao.

Estuve en *La Cruz Rubiera*:  
vi a Pancho Mier y Terán  
en una bestia cerrera  
que le ensilló Sebastián.

Hará cuatro años y pico  
que no visito *El Calvario*,  
porque les di en el *jocico*  
al Juez y al Secretario.

Acordarme no quisiera  
de aquel término apureño,  
del fulano Salazar  
y el tal Nicolás Briceño.

Tuvo la suerte tan negra  
el general Echandía  
que en toda guerra que había  
lo derrotaba su suegra.

Este verano que viene  
te convido *pa* una fiesta  
que tiene Ramón Amparan  
en el Paso *e* La Carreta.

*Comandante Belisario*

no me lleve a la pelea  
porque se me aflije el cuerpo  
cuando la bala chiflea.

Se me alegra el corazón  
con un vaso de *cocuy* (20)  
por eso tengo intenciones  
de *viví* en el Yaracuy

La iguana y el mato de agua  
se fueron al Orinoco:  
la iguana no volvió más,  
ni el mato de agua tampoco.

Le dijo el mono a la ardita  
en la Selva de Turén:  
cuando le brinques a un palo  
me avisas, que yo también.

---

[20] *Cocuy*.—Aguardiente extraído del jugo del maguey [*agave americano*]. Se produce especialmente en el Estado Lara; y de preferencia en el lugar denominado: Ranchos de Bobare.

Tengo una lanza en Arauca  
con un cabo de platina,  
y en la cintura, terciada,  
una *Santa Catalina*. (21)

A que nadie me adivina  
de quien *toi* enamora,  
de la muchacha más buena  
de San José de Tiznao.

Ah! mundo, cuando era mundo;  
Ah! Llanos, cuando eran Llanos! (22)  
tanto mueren los enfermos  
como los buenos y sanos.

---

[21] *Santa Catalina*.—Nombre que da el Llanero a la lanza, que llama también: guacharaca, cuchara, puya e juajua, etc.

[22] *Llanos*.—En Venezuela recibe este nombre la región de los pastos, que abarca gran parte del territorio nacional. Hay llanos de Barcelona, de Cumaná, de Barinas, del Guárico, de Guayana, etc. Se citan como típicos los de Apure, vasto terreno plano, cubierto de yerba, que presenta a la vista los mismos aspectos del mar. En la época del invierno, y debido a la creciente de los grandes ríos, la sabana se inunda y se convierte en inmenso lago, del cual son puntos salientes los médanos y bancos donde se refugian hombres y animales, impelidos por el

Cuando voy al Llano abajo  
los mismos vientos me llevan,  
y cuando vengo de allá  
no hay viento ni cosa buena.

Si fueres al Llano arriba  
salúdame a Juan Sotillo  
el hijo *del General*  
*que escupía por el colmillo.* (23)

Aguacates de Acarigua,  
plátanos de San Fernando,  
al que le debo le pago  
a ver si sigue cobrando.

---

avance de las aguas. Entonces las canoas, piraguas y bongos, sustituyen al caballo: el llanero navega sorteando con su nativa habilidad los peligros lacustres, como antes domó la furia del toro salvaje y del sanguinario tigre.

[23] *Sotillo*.—El general Juan José Sotillo, nacido en Santa Ana de Barcelona, luchó en favor de la emancipación de Venezuela, y en la Guerra Federal, a la que prestó importantes servicios. Muchas buenas ocurrencias se atribuyen a su sencilla ignorancia; también debe recordarse que en ocasiones mostró sentimientos generosos. Era hombre de gran valor, y que *escupía por el colmillo*, como reza el cantar.



En el *Palo de Machao* (24)  
me cogió una comisión,  
porque me encontró bailando  
con una zamba e pitón.

En Sarare no hay saraos,  
ni mucho sano en Sanare,  
ni mucho caro en Carora  
ni mucho bobo en Bobare.

---

[24] *Palo de Machao*.—Debe su origen al general Juan Antonio Machado [El chingo Machado] que adquirió renombre en la Guerra federal, por su valor y astucia. Levantado en armas contra el Gobierno de Guzmán Blanco, en 1883, fue muerto por una de las guerrillas que lo perseguían, la que se encontraba al mando del coronel Román Pérez. El chingo Machado era oriundo de Santa María de Ipire y murió en el lugar denominado La Hoya.

---



## FAUNA



Hombre que andas por el mundo  
presumiendo de buen mozo,  
mira que estás muy pelado:  
mono no sube corozo.

Mono no sube corozo  
ni cachicamo se afeita,  
morrocoy no sube palo  
ni que le pongan chancleta.

Mono no sube guamacho  
ni *guacharaca* cardón; (25)  
a palo que no *floreá*  
no le baja cigarrón.

---

[25] *Guacharaca*.—Ave del orden de las gallináceas, y

Allá va la cachicama  
 por la orilla e la quebrá,  
 si los perros no son buenos  
 la cachicama se va.

*Pa chigüire puya e juajua, (26)*  
 para morrocoy candela,  
 para la mula mañosa  
 arristranco y gurupera.

Para gallina, maiz,  
 para la garza el *pescao*,  
 y las mujeres bonitas  
 para el hombre *enamora*o.

---

del tamaño de una gallina; color pardo, de patas y cola largas. Vive en lo interior de los montes, generalmente en bandadas. Su nombre es onomatopéyico de su canto, de extraordinaria fuerza. Cuando una grita todas las demás la acompañan, por lo cual cuando muchas personas hablan alto y a un tiempo se dice que parecen guacharacas.

[26] *Puya e juajua*.—Uno de los nombres que da el Llanero a la lanza.

Como el acure hace daño  
metido en el arrozal,  
con esos ojos azules  
tú me estás haciendo mal.

El cochino come maiz,  
cada uno tiene su antojo,  
y hasta a las viejas les gusta  
cuando les pican el ojo.

El *terecay* en el caño (27)  
se encontró con la tortuga,  
y caminandito fueron  
a nadar en la laguna.

El toro pita la vaca,  
y el novillo se retira;  
como el novillo fue toro  
la vaca siempre lo mira.

---

[27] *Terecay*.—Especie de tortuga que abunda en el Apure, el Guaviare y otros ríos. Pone en las playas, donde por enero y febrero, se hace la cosecha.

Yo tengo una yegua mora (28)  
que no es bonita ni fea,  
pero se puede sacar  
donde la gente la vea.

Yo tengo una vaca negra  
ques tuerta y garrapata;  
me hace acordar de mi suegra  
por lo brava y lo mañosa.

A los montes me retiro  
a hablar con los animales;  
como son irracionales  
acaso tengan razón.

Viven cual perros y gatos  
los hombres en sociedad:  
los animales se unen. . . .  
¿quién más animal será?

---

[28] *Mora*.—No se refiere a la raza o procedencia del animal, sino a su color, que, según don Julio Calcaño, es el blanco azulado con manchas brunas.

Más vale querer un perro  
que querer a una mujer;  
el perro es *agradecido*  
donde le dan de comer.

A mí no me aruñá gato,  
ratón no ruñe mi queso,  
mujer no juega conmigo,  
hombre . . . no venga con eso.

Si yo fuera basilisco  
que con el mirar matara,  
mis ojos te dieran muerte  
*pa* que nadie te gozara.

Rayados los matos son  
y caminan *empinaos*,  
y se meten en sus cuevas  
con el rabito parao.

Del toro la vuelta al cacho,  
del caballo la carrera,  
de las muchachas bonitas.  
la cincha y la *gurupera*.

*Pa fuerte mi potro rucio,  
pa tibio el toro encerao,  
y pa no queré a nadie  
tu corazoncito amao.*

---



## EL CABALLO

---

Cuando ensillo mi caballo  
y me fajo mi machete  
no envidio la suerte a *naide*  
ni aun al mismo Presidente.

Arrogante yo me siento  
cuando monto mi caballo:  
en la pampa no transijo  
ni con rey ni con vasallo.

Ensillando mi caballo  
le pongo la mano en l'anca:  
¿Quien es aquel que no llora  
por el amor de una blanca?

El caballo que monté  
 cuando *dentré* en la campaña  
 era rucio marmoleño, (29)  
 con las ancas alazanas.

Dispénsenme si me atrevo  
 a murmurar a mi antojo;  
 ya saben que a potro flojo  
 no hay más que chaparro nuevo.

¿Quiere que le monte el potro  
 y se lo haga caminar?  
 póngale la *gurupera*  
 donde tiene el cabezal.

Si quieres ser muy feliz  
 procura que estén contigo  
 tu caballo, tu mujer,  
 y tu cobija y tu amigo.

---

[29] *Rucio marmoleño*.—Blanco albino, de ojos negros; también lo llaman palomo.

Mi caballo y mi mujer  
se me murieron a un tiempo:  
mi mujer . . . Dios la perdone:  
mi caballo es lo que siento.

Cuando murió mi mujer  
no fue grande mi disgusto;  
cuando murió mi caballo  
estuve un año de luto.

No sonría zamba, *asina*  
cuando me vea cabalgar,  
que sus ojos me marean  
y me puede hacer matar.

---



## AVES

---

Las golondrinas que cantan  
de tu casa en rededor  
me trajeron ayer tarde  
tus suspiritos de amor.

Quisiera ser golondrina  
para levantar el vuelo,  
y buscar en otros climas  
para mis penas consuelo.

La perdiz canta en el monte,  
el pájaro en la cañada;  
la mujer es la que pierde,  
el hombre no pierde nada.

Ví un pajarito volando  
 que en el pico lleva flores,  
 en las alitas suspiros  
 y en el corazón amores.

¿Sabes lo que el *Cristofué* (30)  
 dice cantando en las ramas?  
 que aunque ya tú no me *aguaites* (31)  
 no abandone la esperanza.

Del gavilán tuve celos,  
 y tuve celos por tí,  
 cuando ayer en la mañana  
 allá en tu patio lo ví.

---

[30] *Cristofué*.—El Diccionario de la Lengua Castellana, por la Real Academia Española, lo define así: «[Porque al cantar parece que dice las palabras *Cristo fué*] m. Pájaro algo mayor que la alondra, de color entre amarillo y verde, y que abunda mucho en los valles de Venezuela».

[31] *Aguaites*.—Es una desinencia del verbo *Aguaitar*, ver, mirar. Hay unos pájaros llamados *Aguaitacaminos*, que a las horas crepusculares salen a las vías públicas en solicitud de alimento.

Guacharaca de mi vida  
nacida en el mes de enero.  
¿Cómo quieres que te olvide  
si fuiste mi amor primero?

El gallo en su gallinero  
se sacude y luego canta;  
el que duerme en cama agena  
tempranito se levanta.

El gallo en su gallinero  
se sacude y aletea,  
el que duerme en cama agena  
despacito se voltea.

Ya se fue la paraulata  
con su canillita seca;  
gavilán no se la come  
porque no tiene manteca.

Donde hay *cambures* maduros (32)  
nunca faltan pajaritos  
donde hay muchachas bonitas  
nunca falta un babosito.

---

[32] *Cambures*.—Nombre genérico con que se designa

Al pasar por tu ventana  
me dijeron: yo te adoro  
yo pensé que era una niña  
y era un condenado loro.

Una palomita blanca  
parada en la torre está:  
ah, quién fuera palomita  
para tan alto volar.

Oye, palomita blanca,  
paloma del palomar,  
¿Con quién anoche *tuviste*  
que no me quieres hablar?

El que tenga su paloma  
téngala con gran cuidado,  
que no será la primera  
que gavilán se ha llevado.

---

el fruto del banano, y al cual se agrega la calificación que corresponda a cada una de sus variedades; así se dice: Cambur pigmeo, criollo, manzano, morado, etc. Ya se sabe que el banano es la *musa paradisiaca* de los botánicos.



Paloma, al monte no vayas  
que te come gavilán;  
si no te come te espanta,  
quien viviere lo verá.

En la mesa puse el vaso  
y en el vaso una redoma,  
en la redoma una rosa  
y en la rosa una paloma.

Palomita, palomita:  
mira que soy cazador,  
que si te tiro y te mato  
para mí será el dolor.

No todos son cazadores  
los que por el monte van:  
unos cazan las palomas,  
otros, las hijas de Adán.

---



## FLORA

---

Me monté en un alto pino  
por ver si la divisaba,  
y como el pino era verde  
en vez de verla, lloraba.

A tus puertas planté un pino,  
al cielo alcanzan las ramas,  
si tienes tu amor en otro  
¿Por qué no me desengañas?

En tu puerta planté un pino  
y en tu ventana un laurel:  
aunque me maten a tiros  
siempre te habré de querer.

Debajo de un limón verde  
donde mana el agua fría  
yo entregué mi corazón  
a quien no lo merecía.

Al limón *cortale* el agrio,  
al agrio la fortaleza,  
no creer a las mujeres  
porque no tienen firmeza.

Mi naranjo tiene espinas,  
el tuyo tiene también,  
mi corazón es el tuyo,  
el tuyo, . . . no sé de quien.

Una naranja madura  
le dijo a la que era verde:  
el que siembra en tierra ajena  
hasta la semilla pierde.

Se secó mi naranjito  
teniendo el agua en el pie,  
en el tronco la esperanza  
y en el pimpollo la fe.

Me dijiste que eras firme  
 como la palma en desierto;  
 si la palma fuera firme  
 no la tremolara el viento.

Yo sembré mi yerbabuena  
 y se me volvió culantro;  
 yo no sé, vidita mía,  
 por qué nos queremos tanto.

Yo sembré mi yerbabuena  
 se murió, y volvió a crecer:  
 sinvergüenza fuera yo  
 si te volviera a querer.

Arranqué de la berbena  
 a un pimpollo la mitad,  
 no hay cosa que más amargue  
 que un amor sin voluntad.

Aprended flores de mí  
 lo que va de ayer a hoy,  
 ayer maravilla fui  
 hoy sombra de mí no soy.

Un rosal cría una rosa,  
y una maceta un clavel,  
y un padre cría a su hija  
sin saber para quien es.

El clavel que ayer me diste  
entero me lo he comido:  
aquí en el pecho lo siento  
clavado y más encendido.

Clavelito colorado  
nacido en aquel peñón,  
¿Por qué le das tan mal pago  
a este triste corazón?

Buen encuentro hemos tenido  
bello clavel encarnado,  
dime pronto si me quieres  
o me tienes engañado.

Buen encuentro hemos tenido  
hermosísima azucena,  
quisiera que tu hermosura  
le diera alivio a mi pena.

A todos les da claveles  
la hermosura de la plaza;  
a todos les da claveles  
y a mí me da calabazas.

Las rosas en los rosales  
por tiempos se reverdecen,  
a según las voluntades  
así los amores crecen.

---





## AGUA

---

De las peñas mana el agua,  
de los páramos el viento,  
y del pecho de la ingrata  
el mal agradecimiento.

A las orillas de un río,  
a la sombra de un laurel,  
me acordé de tí, bien mío,  
viendo las aguas correr.

Agua que corriendo vas,  
bañando el campo florido,  
dame razón de mi bien,  
mira que se me ha perdido.

Este pozo se secó  
pero antes tuvo agua;  
y yo, antes de ser pobre,  
también tuve mucha plata.

El que ha sido navegante  
cuando ve la mar, suspira,  
y yo tengo por venganza  
olvidar a quien me olvida.

Vamos a la mar, morena,  
que allá nos embarcaremos:  
tu cuerpo será el navío,  
mis brazos serán los remos.

A la mar mandé por perlas  
y me trajeron corales  
con qué hacer unas pulseras  
para alivio de mis males.

Para abajo corre el agua,  
para arriba corre el viento;  
para donde van tus ojos  
se llevan mis pensamientos.

Asómate a la ventana  
y verás correr el río,  
como corren mis amores  
cuando están *correspondtos*.

---



## NOMBRES PROPIOS

---

Quien te puso la Pastora  
no te supo dar el nombre,  
más vale te hubiera puesto  
la perdición de los hombres.

Maricela se ha perdido  
en el camino e Caracas:  
su madre la anda buscando  
con el cinco y las maracas.

Señora Juana Bautista  
yo la quiero mucho a usted;  
usted se muere por otro:  
este mundo está al revés.

A mí me gusta Silveria  
la que raspa el *papelón*; (33)  
Silveria, dame la mano,  
la mano del corazón.

Tiene un espejo Beatriz  
que está que se vuelve loca,  
porque se ha visto la boca  
debajo de la nariz.

Mañana se va Pastora,  
mañana se va Teresa,  
el que no lleva la carga  
le parece que no pesa.

Todas las Carmelas son  
dulces como el caramelo;  
por eso vengo cantando:  
por una Carmela muero.

---

[33] *Papelón*.—Producto de la caña de azúcar [Sacharum officinarum] que se obtiene por cocimiento del jugo de la caña, que al adquirir el temple necesario se moldea en hormas de madera, en lo general de forma cónica, de las cuales se saca al enfriarse. Cada papelón pesa uno y medio kilos, más o menos, y se ofrecen al mercado en lotes de 64, que constituyen la carga.

Asómate a la ventana  
Carmelita, y dame el sí;  
tengo un dolor en el alma  
Carmelita, y es por ti.

Mariquita, dame un beso  
que tu madre me mandó  
—Mi madre manda en lo suyo;  
en lo mío, mando yo.

Jacinta me dió una cinta,  
Juanita me dió un cordón;  
en mi alma está Jacinta,  
Juanita en mi corazón.

A la catira Ramona  
quien sabe si le dirán  
que élla es la triste paloma  
y yo soy el gavilán.

Cuando me acuerdo de Lola  
que allá me estará esperando

se me sale de la boca  
la *arepa* que estoy mascando. (34)

María me dió una rosa,  
Isabel me dió un clavel;  
María, toma tu rosa  
que me voy con Isabel.

---

[34] *Arepa*.—Del cumanagoto *erepa*, *maiz*. Nombre indígena del pan hecho con la masa del maiz, que en forma redonda y chata se cuece en una plancha de barro nombrada budare, corrupción del vocablo haitiano *buren*.

---



## YO SOY

---

Yo soy, y no me conozco,  
hijo del *ají chirel*; (35)  
cuando el tigre está en la jaula  
los burros juegan con él.

Yo soy aquel invencible  
hijo de aquel vencedor  
que murió siempre venciendo  
en las lides del amor.

---

[35] *Ají chirel*.—Pequeño ají de color rojo y en extremo picante. En Venezuela denominan así al hombre mal humorado que de todo se calienta. El ají es el pimiento americano, con el cual condimentan los indios sus comidas.

Yo me zumbé a Matapués  
que estaba de orilla a orilla,  
y monté sobre un caimán,  
y le quité una costilla.

Soy un pájaro en el aire,  
soy un pato en el *estero* (36)  
y entre muchachas bonitas  
soy un loro conuquero.

Yo no soy de por aquí,  
yo vengo del otro *lao*,  
con mi camisa de lienzo  
y mis mangas de *listao*.

Solo soy, solo nací,  
solo me parió mi madre,  
y solo tengo que andar  
como paloma en el aire.

---

[36] *Estero*.—Sitio más bajo u hondo que el plano general del terreno donde, por esta circunstancia, se detienen o estancan las aguas provenientes de la lluvia o de las crecientes de los grandes ríos.

Yo puse una pulpería  
con el indio Antonio Navas,  
él era el que me vendía,  
y era yo el que le compraba.

Yo no me meto con viejo,  
ni tampoco con muchacho,  
no le tengo miedo al toro  
sino a la vuelta del cacho.

Yo no les temo a las balas  
ni a cuchillo, ni a puñales,  
ni a un hombre de vara y media  
ni de dos varas cabales.

Alumbro como una vela.  
y corro más que un caballo,  
si me ponen contra el viento  
vuelo más que un papagayo.

No conozco el *escabeche*  
ni he visto la *limoná*;  
yo me alimento con leche  
y con buena carne *asáa*.

No blasono de valiente  
pero sí me doy tal rango,  
que el que conmigo se mete  
*pisa una concha de mango.* (37)

Con mi camisa *vestío*,  
mi blusa y mi *garrasí*, (38)  
pertenezco al señorío  
y a la nobleza de aquí.

Un pozo de agua es mi espejo;  
y mi rancho es una mata,  
mi comida un *merecure* (39)  
y mi delirio una vaca.

---

[37] *Concha de mango*.—En el argot caraqueño *pisar una concha de mango* es equivocarse, disentir de la opinión de los que mandan, encontrarse en situación peligrosa o delicada.

[38] *Garrasí*.—Pantalón de lienzo, de forma especial que hace parte del vestido del llanero. Su nombre le viene de *garra*, porque afecta esta forma al caer sobre el pié.

[39] *Merecure*.—Fruta elipsoide, de pulpa amarillenta y sabor insípido. La comen untada en miel o en leche.

Sobre la yerba la palma,  
sobre la palma los cielos;  
sobre mi caballo, yo,  
y sobre yo, mi sombrero.

Como nací en la sabana,  
y en la sabana me crié,  
no me amaño a las ciudades  
porque no hay donde *corré*.

Los llaneros no compramos  
billetes de lotería;  
zamuro no cae en trampa  
ni le *dentra* brujería.

A mi me llaman el tonto,  
el tonto de mi lugar;  
todos comen trabajando,  
yo cómo sin trabajar.

Todos me dicen el sucio;  
*verdá* que nunca me lavo,  
porque hay un refrán que dice:  
*La cáscara guarda el palo.*

A mi me llaman zoquete,  
y por zoquete me tengo;  
y cuando los vivos van  
yo que soy zoquete vengo.

Tan solo mi compañero  
sabe lo bueno y lo malo:  
sabe donde late el perro,  
sabe donde canta el gallo.

Cuando me acuerdo *e* mi tierra  
me dan ganas de llorar:  
tánta bestia sin ginete;  
tánta dama sin galán.

Yo vivo solo en el mundo  
y de mí nadie se acuerda;  
y busco sombra en el árbol  
y los árboles se secan.

Trabajando estuve un año  
para comprar una espada,  
y ahora, que ya la tengo,  
ni soy guapo, ni soy nada.

Cuando estaba chiquitico  
me cargaban en los brazos;  
ahora, que estoy ya grande,  
me cargan a los porrazos.

Niña que vistes de luto  
díme quien se te murió:  
si se te murió tu amante  
no llores, que aquí estoy yo.

Querer una no es ninguna,  
querer dos algo será,  
porque si la úna es brava  
la ótra contenta estará.

Mujer, por *urbanidá*,  
vuélveme a decir que sí,  
siquiera porque volví  
a provocar tu *amistá*.

Para qué me diste el sí  
traidora, teniendo dueño,  
pues sabe que no se goza  
con gusto, lo que es ajeno.

Hace ocho días que no cómo,  
y otros tantos que no duermo,  
ni cómo, ni tengo hambre,  
ni duermo, ni tengo sueño.

---



## LOS AMIGOS

---

Cuando me vine de casa  
salí por el boquerón,  
con mi *chamarrita* al hombro (40)  
que quebraba el corazón.

Mis amigos me abandonan  
porque me vean abatido,  
todo el mundo corta leña  
del árbol que está caído.

La lisonja, que es un mal,  
reina sin comparación,

---

[40] *Chamarrita*.—Abrigo, cobija pequeña, puesta a manera de manta.

¡qué difícil es hallar  
amigos del corazón!

No hay amigos en el mundo  
ni se halla de quien confiar:  
no hay más amigo que Dios  
y en la faltriquera un real.

Contra un amigo traidor  
no hay precauciones que basten,  
ni mercedes que lo obliguen,  
ni dádivas que lo ablanden.

---

## LAS VIEJAS

---

Una vieja se...ca, se...ca,  
se...ca, se...ca, se casó.  
con un viejo seco, seco,  
secos, secos, son los dos.

Las viejas valen a medio,  
y las muchachas a cuarto,  
y yo, como soy muy pobre,  
me voy a lo más barato.

Siempre verán a las viejas  
echándolas de bonitas,  
no saben que cuero viejo  
no sirven *pa* cotizas.

Las viejas para coser  
piden anteojos prestados;  
para celar a sus hijas  
tienen los ojos pelados.

Una vieja se ca...yó  
detrás del Altar Mayor,  
la gente salió corriendo  
creyendo que era temblor.

Una vieja me dió un palo  
para enseñarme a rezar,  
cuando me tenía en el suelo:  
muchacho, por la señal.

Recójanme *toas* las viejas  
háganmelas un montón,  
para darles chocolate  
con una mano *e* pilón.

Una vieja me dió un beso  
que me tiene *enmabitaó*;  
los besos que dan las viejas  
saben a cacho *quemao*.

Muchacha, dile a tu madre  
que si quiere ser mi suegra,  
y verás, si se lo dices,  
como la vieja se alegra.

---



## MARCIALES

---

El que quisiere saber  
de que color es la pena  
siente plaza de soldado  
y auséntese de su tierra.

A la guerra me voy, madre,  
écheme su bendición:  
—La de Dios vaya contigo,  
hijo de mi corazón.

Mientras *haiga* un General  
no he de comprar ni una perra  
porque ellos para robar  
de *naa* forman una guerra.

Yo conozco Generales  
hechos a los empujones;  
*a* conforme es la manteca  
así son los chicharrones.

Amigo, no he *dio* a la guerra  
ni siquiera soy *sordao*;  
no me diga General  
porque nada le he *robao*.

---



## ALLA ARRIBA

---

Allá arriba en aquel alto  
tengo una mata de ají  
donde me paso las horas  
solito, pensando en ti.

Allá arriba en aquel alto  
tengo un pañuelo volando,  
en las puntas tiene escrito:  
ya mi amor se va acabando.

Allá arriba en aquel alto  
tengo un palo *colorao*,  
donde pongo mi sombrero  
cuando estoy *enamorado*.

Allá arriba en aquel alto  
tengo una cajita de oro  
donde guardo mis suspiros  
y las lágrimas que lloro.

Allá arriba en aquel alto  
tengo un chivato *amarrao*,  
que en las barbas se parece  
al galán que tengo al *lao*.

---

## EL AMOR

---

El amor es un bichito  
que por los ojos se mete,  
y en llegando al corazón  
da fatiguitas de muerte.

El amor correspondido  
es un destello del cielo,  
no siéndolo es desconsuelo  
que del infierno ha salido.

¡Cuán dulce sabe el amor  
cuando es bien correspondido;  
y qué grande la amargura  
cuando el amor es finjido!

•

Ama el ave cuando pía,  
ama al mecerse la flor,  
y el alma del alma mía  
no sabe lo que es amor.

Si yo mismo no adivino  
secretos del corazón,  
¿cómo quieres que comprenda  
si tú me tienes amor?

Acabo de comprender  
que no me tienes amor,  
porque me tienes secando  
como ramito en el sol.

El amor que te tenía  
en una rama quedó;  
vino un fuerte remolino,  
rama y amor se llevó.

Ah, refrán bien verdadero:  
amor con hambre no dura,  
que en habiendo *dividive* (41)  
la curtiembre está segura.

---

[41] *Dividive*.—Arbol corpulento que crece en los te-

El amor del forastero  
es como espina de *tuna*, (42)  
que punza, y queda doliendo  
sin esperanza ninguna.

El amor de los soldados  
es como plato de arena,  
que en poniéndolo en la calle  
viene el viento y se la lleva.

El amor de las mujeres  
es como el de las gallinas,  
que en faltándoles el gallo  
a cualquier pollo se arriman.

El amor me llamó hermano  
en mi niñez, cierto día,  
y yo no le di la mano  
porque no lo conocía.

---

rrenos cálidos y da un fruto que se emplea en la curtiduría. Los Cumanagotos lo conocieron con el nombre de Aragua-tapamauare que equivale a oreja de araguato.

[42] *Tuna*.—Nombre que dieron los haitianos y los mexicanos al nopal, en España higo clumbo.

Madre, yo compré un cariño  
en la feria del amor:  
qué bonito era el juguete,  
y que caro me costó.

El amor y el interés  
salieron al campo un día,  
y más pudo el interés  
que el amor que me tenía.

---

## LAS MUJERES

---

A toditas las mujeres  
les tengo grande afición,  
pero más a las muchachas  
que alégranme el corazón.

No hay que creer en mujeres,  
esa es la pura *verdá*;  
la que santita parece  
más fácil la muerte da.

Una jamuga merece  
el que de mujer se fía;  
y como yo me fié en una  
la primer jamuga es mía.

No te fíes de mujeres.  
aunque las veas llorar,  
pues sus lágrimas te dicen  
el pago que te han de dar.

A las mujeres quererlas  
y no darles de comer;  
porque hartas aborrecen  
y con hambre quieren bien.

Una mujer fue la causa  
de mi perdición primera:  
no hay perdición en el mundo  
que por mujeres no venga.

Cuando una mujer resbala  
aunque no caiga se pierde,  
porque nunca falta alguno  
que del resbalón se acuerde.

No hay atajo sin trabajo,  
ni camino sin *verea*,  
ni mujer que no se enoje  
cuando le dicen que es fea.



Las mujeres de este tiempo  
son como las avellanas:  
una sola es buena en ciento  
y noventa y nueve malas.

No hay mujer que no se enoje  
cuando le dicen que es fea:  
la mujer, como la mula,  
si no recula, patea.

Si el tabaco se te apaga  
no lo vuelvas a encender;  
a la mujer que te olvide  
no la vuelvas a querer.

El carbón que ha sido brasa  
es muy facil de prender,  
porque a mí me ha acontecido  
que olvido y vuelvo a querer.

A la mujer que es celosa  
se lo conozco temprano,  
porque agacha la cabeza  
como burro con gusano.

La mujer enamorada  
la conozco muy lijero,  
porque agacha la cabeza  
como burro malojero.

El pájaro y la mujer  
no se deben dejar solos;  
el primero con el gato,  
la segunda con el novio.

A la mujer enamorada  
que le aconsejan recato  
es como el que tiene hambre  
y le dan bicarbonato.

La mujer que quiere a dos  
los quiere como hermanitos:  
el úno le trae la jaula,  
el ótro los pajaritos.

La mujer que quiere a dos  
es discreta y entendida;  
si una vela se le apaga  
la otra le queda encendida.

Las mujeres son el diablo  
parientes de lucifer,  
se visten por la cabeza,  
se desnudan por los pies.

*Los hombres son el demonio:*  
así dicen las mujeres;  
pero siempre andan buscando  
que el demonio se las lleve.

Zapato que yo calcé  
y lo boté al basurero  
que importa que otro lo calce  
si yo lo calcé primero.

Cada vez que yo recuerdo  
que tuve un amor ingrato,  
no sé como no me doy  
contra un colchón y me mato.

Si me preguntan aquello  
confesaré la *verdá*;  
¿Cómo quieres que lo niegue  
estando tú como estás?

Ahí te mando tu sortija,  
tus cartas y tu pañuelo;  
espérame en Los Chaparros  
para llevarte tus besos.

---

## MARITALES

---

Viva Dios, viva la patria,  
viva la flor de romero;  
viva la mujer que pasa  
trabajos por un soltero.

Viva Dios, viva la patria,  
viva la flor de *granao*;  
viva la mujer que pasa  
trabajos por un *casao*.

Carga la mortaja en la anca,  
más atrás la *mosquitá*  
y la sepultura *abierta*  
el que ama mujer *casáa*.

Una novia que yo tuve  
todas las efes tenía:  
era flaca, fea y floja,  
fregona, frágil y fría.

He pasado quince novias  
siempre buscando una buena;  
después de todo he tenido  
que volver a la primera.

La niña que acepta novio  
porque le dicen que es bueno  
quien sabe si va labrando  
su más terrible tormento.

No te cases sin amor,  
si quieres paz duradera;  
arbolito sin raíces  
viene el viento, y se lo llevá.

Compañero, no se case,  
goce de su *mocedá*;  
deje casar a los bobos  
para ver como les va.

Si se casa, compañero,  
busque una mujer morena,  
pues de las blancas y rubias  
de ciento sale una buena.

Son las mayores desdichas  
que un hombre puede tener,  
casarse con una fea  
y no tener que comer:

El hombre que se casare  
con una mujer bonita  
hasta que no llega a vieja  
el susto no se le quita.

La mujer que está creyendo  
que yo con ella me caso  
sepa que soy volatón  
y no caigo en ese lazo.

El que bebe agua en *tapara* (43)  
y se casa en tierra ajena,  
ni sabe si el agua es clara  
ni si la mujer es buena.

---

[43] *Tapara*.—Fruto de la planta del mismo nombre

La piedra que mucho rueda  
no sirve para cimiento;  
la mujer que a muchos ama  
tarde espere el casamiento.

La mujer que tuvo amores  
no sirve para casada,  
pues de la gloria pasada  
le quedan los borradores.

Si tu marido es celoso  
échale un *güeso* en el plato,  
que mientras lo está ruñendo  
conversaremos un rato.

El cura que me casó  
me dijo en el altosano:  
ahí te entrego ese animal  
en figura de cristiano.

---

[*Curcubita pepo*] que usan en los campos para cargar agua  
y otros empleos domésticos. Es voz de origen caribe.



Muchacha, díle a tu madre  
que si quiere ser mi suegra;  
y verás, si se lo dices,  
como la vieja se alegra.

Todo hombre que se casa  
con una mujer muy niña  
prevenga una vara verde,  
que el miedo guarda la viña.

El dinero y los amores  
no pueden estar cubiertos:  
el dinero porque suena,  
los amores, por inquietos.

Que triste que está la luna  
y el lucero en su compañía:  
que triste se pone un hombre  
cuando una mujer lo engaña.

Las estrellas en el cielo,  
la luna en el cafetal,  
boquita de caña dulce  
quien te pudiera besar.

Estrella de la mañana,  
claro lucero del día,  
¿por qué no me despertaste  
cuando se fue el alma mía?

A las cinco muere el sol  
en los brazos de la tarde,  
por eso la triste noche  
viste de negros pañales.

Luna que alumbras la tierra,  
préstame tu *claridá*  
para seguirle los pasos  
a una ingrata que se va.

Ya salió la blanca luna  
vestida de negros velos;  
*malhaya* quien se enamora  
de prenda que tenga dueño.

Lucero de la mañana,  
de la mañana lucero,  
¿cómo te vas y me dejas  
cuando soy tu compañero ?

Qué triste parece el cielo  
cuando las nubes se cierran,  
¡ ay, del corazón que cubren  
las nubes de la tristeza !

En el último escalón,  
ya para llegar al cielo,  
me acordé de ti, bien mío,  
y volví a bajar al suelo.

---



## MARINAS

---

Todas las mañanas voy  
a las orillas del mar  
a preguntarle a las olas  
si han visto mi amor pasar.

Al mar voy por ver las olas,  
al campo por ver las flores,  
al cielo por ver estrellas  
y aquí por ver mis amores.

Primera vez que yo veo  
pájaro de mar por tierra:  
¡quién te pudiera querer  
sin que nadie lo supiera!

Concha llena de colores,  
olas de la mar en calma,  
si ella admite mis amores  
le daré toda mi alma.

Soy pescador, y mi anzuelo  
tiro a los mares de amor,  
porque es seguro que va  
la mano donde el dolor.

---

## AYER

---

Ayer pasé por tu puerta,  
me tiraste un limón,  
el zumo me dió en los ojos  
y el golpe en el corazón.

Ayer pasé por tu casa,  
alcé los ojos y ví,  
un letrero que decía:  
*yo no nacl para tí.*

Después de haberlo leído  
lo borré, y puse este otro:  
*tú, no naciste pa mí,  
ni yo para tí tampoco.*

Ayer pasé por tu casa  
y hallé que estaba sin gente:  
las gallinas se *riyeron*  
y el gallo arrugó la frente.

Ayer tarde hizo un año  
que de ti me enamoré,  
¡ víspera de Noche Buena !  
mira, si me acordaré.

Ayer te mandé el pañuelo  
partido en cuatro pedazos;  
en las puntas van los besos,  
en el medio los abrazos.

Ayer tarde me morí  
y *vide* quien me lloró;  
Dios se lo pague en el alma  
a quien de mí se acordó.

Ayer te mandé una carta  
diciéndote la verdad;  
ni te quiero, ni te estimo,  
ni te tengo voluntad.

---



## ANOCHÉ

---

Anoche a la media noche  
lloraba un *garrapatero*, (44)  
porque tocaban a misa  
y no encontraba el sombrero.

Anoche a la media noche  
me vinieron a avisar  
que tenías amores nuevos:  
¡ Dios te los deje gozar !

---

[44] *Garrapatero*.—Pájaro pequeño, de color pardo oscuro y vientre amarillo pajizo. Debe su nombre a que se posa en el lomo de los animales que pastan y los limpia de garrapatas. También recibe aquel calificativo un pájaro de mediano tamaño, de color negro y corvo pico.

Anoche me mordió un perro  
y esta mañana una ardita:  
por qué no me mordería  
una muchacha bonita.

Anoche soñaba, niña,  
que dos rayos me mataban:  
eran tus hermosos ojos  
que enojados me miraban.

Noche oscura y tenebrosa,  
y temeroso el camino;  
es tanto lo que te quiero  
que a todo me determino.

Cuán oscura está la noche,  
del uno al otro confín;  
así se queda mi alma  
cuando te apartas de mí.

Toda la noche me tienes  
como garza en la laguna  
con el pescuezo *estirao*  
sin esperanza ninguna.

Esta noche vendré tarde  
porque el burro se perdió;  
si sientes pasos de burro  
te asomas, que seré yo.

---



## MAÑANA

---

Mañana me voy de aquí  
como todos lo verán:  
i cuando vuelva las espaldas  
cómo no murmurarán !

Hasta mañana, señores,  
porque el moreno se va;  
si me da la gana vuelvo,  
y si nó, no vuelvo más.

Mañana me voy volando  
como pájaro perdido,  
pero quizá vuelva luego  
a recuperar mi nido.

¿ Dices que te vas mañana ?  
vete con Dios, amor mío,  
cuenta no bebas el agua  
de la fuente del olvido.

Adios, porque ya me voy,  
el destino me reclama;  
por si acaso no volviere  
! adiós para siempre, mi alma !

Nunca me digas adiós:  
que es una palabra triste:  
corazones que se quieren  
nunca deben despedirse.

Ya se fué la vida mía,  
ya se fué, y no me llevó;  
tánto como la quería  
y tan mal que me pagó.

¿ Qué no llore, compañero ?  
cómo no voy a llorar,  
como si la ausencia fuera  
remedio para olvidar.

Ausente de un bien que adoro  
ningún placer me divierte:  
porque ausente de su vista  
todo lo que veo es muerte.

Presente te quiero mucho,  
ausente te quiero más:  
presente, porque te veo;  
ausente, porque no estás.

---





## DICEN

---

Dicen que el aguila real  
pasa volando los mares:  
Ay ! quién pudiera volar  
como las águilas reales.

Dicen que el águila real  
pasa la mar en un vuelo;  
mi amante también la pasa.  
todas las noches en sueño.

Dicen que la brasa quema,  
pero hay otra cosa peor:  
la brasa quema y se apaga,  
una mala lengua nó.

Dicen que los celos matan  
yo digo que no es así,  
pues si los celos mataran  
te hubieran matado a ti.

Dicen que mi amor es feo  
y que tiene mala cara:  
a mí me parece un cielo;  
vaya el mundo enhoramala.

---

## PRISIONEROS

---

¿Qué importa que el pajarillo  
tenga la jaula de plata,  
y le quieran y le mimen  
si la libertad le falta ?

Preso en la cárcel estoy,  
no te dé pena por eso,  
que no soy el primer preso  
ni dejo de ser quien soy.

Decídmele al carcelero  
que me quite la cadena;  
que si el querer es delito  
merece él la misma pena.

Ah, caramba, compañero,  
como no voy a llorar  
si los grillos que me quitan  
me los vuelven a pegar.

Prisiones de mis amores  
no me soltéis que me muero,  
tus brazos son los grilletes,  
tus ojos los carceleros.

El hombre que nació libre  
y buscó su cautiverio  
nada hace con llorar,  
lo que no tiene remedio.

Anda, vete al campo y llora:  
si tienes por qué llorar,  
que por tu mala cabeza  
perdiste tu bienestar.

No llores, vidita mía,  
no llores, que me da pena;  
llorarás cuando me veas  
prisionero en tierra ajena.

Quién pudiera con un llanto  
remediar un bien perdido,  
o no haberla conocido  
para no sentirla tanto.

---



## AH! MALHAYA

---

Ah, *malhaya* un toro bravo, (45)  
ah, malhaya un tigre cruel,  
para salir a un camino  
y tropezarme con él.

Ah, malhaya un trago de agua  
de la *quebrá* de Aguanegra,  
un biscochuelo cubierto,  
y el beso de una morena.

---

[45] *Malhaya*.—No ignoramos que esta locución, ya se emplee como partícula optativa, o como frase imprecatoria, debe escribirse por separado; pero la dejamos unida, como la trae el romancero, porque nos parece que expresa mejor el pensamiento del poeta.

Ah, malhaya un pajarito  
que volara más que el viento,  
y llevara mis suspiros  
donde están mis pensamientos.

Ah, malhaya, quien la viera  
tres veces en la semana,  
y después volviera a verla  
domingo por la mañana.

Ah, malhaya fuera yo  
cuenta de tu gargantilla,  
de tu cintura la faja,  
de tu zapato la hebilla.

Ah, malhaya una tortuga:  
y conchas de *terecay* (46)  
para hacerle una peineta  
a una paloma torcaz.

---

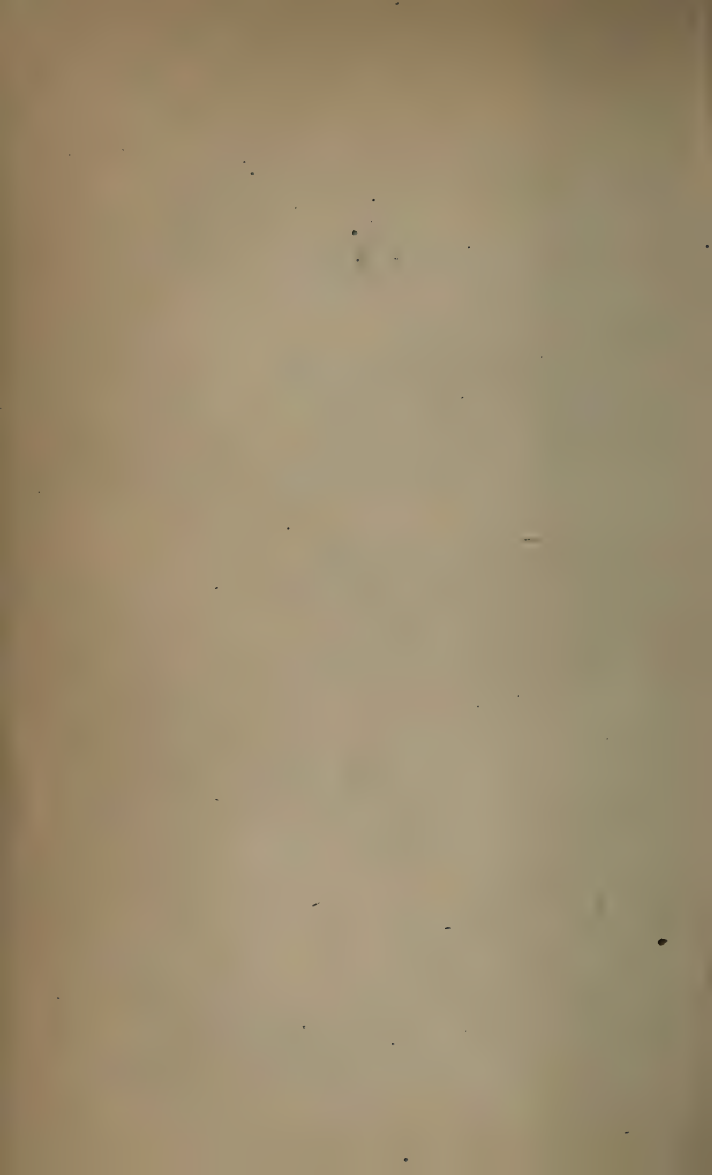
[46] *Terecay*.—Especie de tortuga que abunda en el Apure, el Guaviare y otros ríos. Pone en las playas, donde, por enero y febrero, se hace la cosecha.



Ah, malhaya si me viera  
contigo en el aposento,  
que se perdiera la llave,  
y el herrero hubiera muerto.

Ah, malhaya quien me dió  
tanto amor para quererte,  
que ahora para olvidarte  
mis penillas son de muerte.

---



## LOS NEGROS

---

Los negros y los zamuros  
son del mismo parecer:  
los negros son maliciosos,  
y los zamuros también.

A los negros se conoce  
en lo largo del talón,  
en lo grueso de la boca  
y en el pelo chicharrón.

Todos los negros son tristes,  
y causa su desconsuelo  
el que dijo San Benito  
que negro no sube al cielo.

Negros no hubo en la pasión,  
indio no se conocía,  
mulatos no los había:  
de blancos fue la función.

Negra fue Santa Efigenia  
la madre de San Benito;  
negros fueron los tres clavos  
conque clavarón a Cristo.

El que me dijere negro  
me pone santa corona,  
porque de negro se viste  
el Padre Santo de Roma.

El que me dijere negro  
negro tendrá el corazón,  
negros su padre y su madre  
y *toa* su generación.

Me puse a bañar un negro  
a ver que color cogía:  
cuanto más agua le echaba  
más *mojoso* se ponía.

La negra que se echa polvo  
y viste de muselina  
parece troncón quemado  
cubierto con la ceniza.

La mujer que por locura  
tiene un negro por amante  
aunque el sol esté radiante  
siempre ve la casa oscura.

Todo blanco es embustero,  
toda pulpero, ladrón,  
todo negro pelo liso  
tiene muy mala intención.

Yo soy el negro Fabián  
negro coquetón y vano,  
que te viene a enamorar  
con la guitarra en la mano.

Yo soy el negrito chingo  
nariz de plan de batea,  
que me quieren las bonitas  
y me aborrecen las feas

Queriendo estuve a una negra  
un verano y un invierno,  
y me parece que estuve  
diez años en el infierno.

Entre lo negro y lo blanco  
lo mejor es lo moreno;  
de lo negro y de lo blanco  
se forma un color muy bueno.

Cuando un blanco está comiendo  
de un negro en la compañía,  
o el blanco le debe al negro,  
o es del negro la *comla*.

Aguaite, blanco, mi zamba  
es negra por la color,  
pero pocas blancas tienen  
tan hermoso el corazón.

---

## MESTIZAS

---

Mi potro y mi zamba son  
las dos cosas más queridas;  
y mi lanza y mi bridón  
también son mis preferidas.

La zamba que Dios me ha dao  
es una zamba *alesná*, (47)  
lo mismo arregla el almuerzo  
que cabalga mi alazán.

Tengo una potranca oscura  
que de su sombra se espanta,  
en que mi zamba va al pueblo  
a pasar Semana Santa.

---

[47] *Alesná*.—Hombruna, activa, diligente.

El que se va de este mundo  
sin querer a una llanera,  
no tiene perdón de Dios  
y el mismo diablo lo espera.

El hombre que se muriere  
sin querer a una morena  
se va de este mundo al otro  
sin saber que es cosa buena.

Lo moreno lo hizo Dios,  
lo blanco lo hizo un platero,  
viva la gente morena  
que yo por moreno muero.

Moreno pintan a Cristo,  
morena a la Magdalena,  
moreno es el bien que adoro,  
¡ viva la gente morena !

---



## LAS MUCHACHAS

---

Muchachas habrá bonitas,  
pero no como la mía;  
esa la comparo yo  
con el lucero del día.

Chiquitica y redondita  
como grano de cebada:  
si así fueras tan bonita  
como eres enamorada.

Niña no pongas tu amor  
donde no hay correspondencia,  
mira que te quedarás  
a la luna de Valencia.

Prefiero que no me quieras  
si no me lo has de probar,  
no me gusta la comida  
que no me puedo tragar.

Cuenta como el mundo sabe  
que te empiezo a regalar;  
allá te mando un *cambur*  
con dos granitos de sal.

Allá te mandé una *piña* (48)  
en señal de matrimonio:  
si no te casas conmigo  
dame mi piña, demonio.

Yo te quisiera querer  
y tu madre no me deja:  
en todo se ha de meter  
el demonio de la vieja.

---

[48] *Piña*.—[*Ananas sativa*] Se le dió el nombre de piña porque tiene cierta semejanza con el fruto del pino europeo.

Estas muchachas de ahora  
si que usan buen peinao;  
debajo de la crineja  
tienen el *piojo a puñao*.

Estas muchachas de ahora  
yo le diré como son:  
Alegres para un fandango  
y tristes para un fogón.

Las muchachas de Caracas  
tienen mucha fantasía;  
camisones muy bonitos  
y la barriga vacía.

Las muchachas lugareñas  
no se pueden pretender,  
porque son muy pedigüeñas  
y falsas en el querer.

---



## ENOJOS, REPROCHES, DESDENES

---

Piensas que por tus enojos  
me he de sentar a llorar,  
pues, como no sé quitarlos,  
con ellos te quedarás.

Si piensas que tengo penas  
porque te casas con otro  
como ha tiempo no te quiero  
eso me importa muy poco.

Te quiero mucho, te dije,  
y a otro le diste el alma;  
ese otro que tanto quieres  
con otra mujer se casa.

No esperes nunca, traidora,  
que pueda volverte a amar,  
hoja que cayó del árbol  
al árbol no vuelve más.

He pasado en este mundo  
muchas fatigas por ti,  
pero ya ha llegado el día  
que tú las pases por mí.

Si quieres quererme, quiéreme  
y si nó; no me queráis,  
que yo quien me quiera tengo  
y nunca me ha de olvidar.

Cuando quise, no quisiste;  
hoy que quieres, yo no quiero;  
pasarás la vida triste,  
cual yo la pasé primero.

Me quisiste, yo te quise,  
me olvidaste, te olvidé,  
te pagaste de tu gusto  
y yo me pagué también.

Me quisiste, yo te quise,  
en otros brazos estás,  
ni lloro, ni me lamento,  
que mujeres hay de más.

No me quedas a deber  
ni te tengo que pagar,  
si yo te enseñé a querer  
tú me enseñaste a olvidar.

Por este puño de cruces  
te he de decir la *verdá*,  
ni te quiero, ni te estimo,  
ni te tengo *voluntá*

Si dices que no me quieres  
no me das pena maldita,  
que la mancha de la mora  
con otra verde se quita.

Si dices que no me quieres,  
te digo: Dios te lo pague,  
que si una puerta se cierra  
otras doscientas se abren.

Dios me ha dado un natural  
que me tiene muy contento:  
lo que he querido en un año  
en una hora lo aborrezco.

Si me quieren, sé querer,  
si me olvidan, sé olvidar,  
si traicionan mi cariño  
con lo mismo sé pagar.

---



## LAS CARTAS

---

Si la luna fuera tinta  
y el sol fuera escritor  
te escribiera una cartica  
con palabritas de amor.

Cogí la pluma en la mano,  
puse el papel en la mesa,  
para escribirte una carta  
dulce, cariñosa y tierna.

En papel blanco te escribo  
porque blanca fue mi suerte;  
los renglones separados  
porque de tí vivo ausente.

Papel, tú puedes llegar  
adonde no puedo ir,  
a solas le has de decir  
que no la puedo olvidar.

Si tuviera pluma de oro  
compraba papel de plata,  
y la sangre me sacaba  
para escribirte esta carta.

Allá te mandé una carta,  
no la leas al revés;  
en cada esquina un abrazo,  
y un beso en cada dobléz.

Carita de papel fino,  
nariz de pluma tajada,  
ojos de letra menuda,  
boca de carta cerrada.

No me escribas más tus cartas  
en papel blanco itraidora!  
porque el papel al mirarte  
por tu falta se sonroja.

---

## LA VENTANA

---

Si a tu ventana llegare  
un pajarito a cantar  
no lo mires con desdén  
porque de mi parte va.

Debajo de tu ventana  
ayer me pusieron preso,  
y para mayor martirio  
me ataron con tu pañuelo.

Ventanita, ventanita,  
dímele a la que te cierra  
que si se acuerda de mí  
como yo me acuerdo de ella.

Quítate de la ventana  
y óyeme un consejo, niña:  
mecate que no da al aire  
los pájaros no lo pican. . .

Muy malas son las coquetas,  
pero son mucho más malas  
las que hasta la media noche  
se quedan en la ventana.

---

## EL RETRATO

---

En nombre de Dios comienzo  
a retratar a mi dueño,  
desde la punta del pie  
hasta el último cabello.

En la palma de mi mano  
voy a poner tu retrato,  
para cuando estés ausente  
abrir la mano y mirarte.

Eres chiquita y bonita:  
es así como te quiero;  
una campanita de oro  
hecha del mismo platero.

Eres águila imperial  
que en el pinar se paró,  
eres más linda que el alba  
cuando va a rayar el sol.

Eres granito de oro  
perdido en un arenal;  
tus ojos son dos luceros,  
y tu boquita un coral.

Ayer te hallé dormidita  
y no quise despertarte:  
que despierta eres mujer,  
y dormida eres un angel.

Los ojos de mi chavala  
son tan bonitos y bellos  
que no merecen que lloren  
sino que lloren por ellos.

Tienes unos ojos bellos  
unos modos de mirar,  
unas cosas, unos dengues,  
que me hacen desesperar.

Ojos negos y serenos  
¿por qué me miráis así?  
que a todos miran alegres  
y severos, sólo a mí.

Madre! madre! que me matan  
y no me puedo valer:  
son dos negros asesinos  
los ojos de esa mujer.

El Obispo de las Pampas  
ha perdido una esmeralda,  
dale uno de tus ojitos  
*pa* que repare la falta.

---





## BESOS

---

Es tu boca de corales  
de aquellos más *encarnaos*:  
¡quién te pudiera besar  
y quedarse *adormitao*!

Pensando en ti me dormí  
y en sueños me parecía  
que tu boquita besaba  
y en mis brazos te oprimía.

La muchacha que me dé  
un besito y un abrazo  
le prometo que me caso  
al mismo tener con qué.

Con tus labios inocentes  
medio piñón sujetabas,  
y el otro medio tratabas  
de ponerlo entre mis dientes.

Yo, con ademán travieso;  
el medio piñón corté  
pero en cambio te dejé  
entre los labios un beso.

No te vayas a reir  
por lo que a decirte voy  
pero dí: ¿No tienes hoy  
otro piñón que partir?

Dos besos tengo en el alma  
que no se apartan de mí:  
el último de mi madre  
y el primero que te dí.

---

## CELOS

---

Las rosas tienen espinas  
como las tiene la palma;  
como las tienen los celos  
que me están hincando el alma.

Dicen que los celos matan  
yo digo que no es así:  
que si los celos mataran  
me hubieran matado a mí.

No quiero que a misa vayas,  
ni a la ventana te asomes,  
ni tomes agua bendita  
donde la toman los hombres.

Cansado estoy de decirte  
que no tengas amistad  
ni con la luz que te alumbra,  
ni con el sol que te da.

Tu madre muere de celos  
porque me diste una flor;  
! que celosas son las madres  
palomita de mi amor !

Muere tu madre de celos  
porque conversas conmigo;  
pero con verte y hablarte  
nada, mi vida, te quito.

¿ De que le sirve a tu madre  
poner tranca en el corral,  
si te has de venir conmigo  
por la puerta principal ?

---

## RECUERDOS

---

Acordarme no quisiera  
de aquellos tiempos *pasaos*  
de cuando gozé tu gloria,  
tiempos como te han *mudao*.

Acuérdate de que en un tiempo  
le diste palabra a un triste,  
recorre tu pensamiento,  
cumple lo que prometiste.

Acuérdate que dijiste  
que primero habías de ver  
las estrellas en el suelo  
que dejarme de querer.

Acuérdate que pusiste  
tus manos sobre las mías,  
y llorando me dijiste  
que jamás me olvidarías.

¿Hasta cuándo padecer?  
mira que no soy de bronce:  
las peñas con ser las peñas  
unas con otras se rompen.

Quien pudiera con un llanto  
restaurar un bien perdido;  
para tan grande dolor  
más vale no haber nacido.

Una pena y otra pena  
son dos penas para mí:  
ayer penaba por verte,  
hoy peno porque te ví.

Una pena y otra pena,  
un dolor y otro dolor,  
un clavo saca otro clavo  
pero no el clavo de amor.

Las penas que me maltratan  
son tantas que se atropellan  
una con otra se amellan,  
y por eso no me matan.

Cuántas veces yo me acuerdo  
que la tuve y la perdí. . .  
no la perdí porque quise  
ni porque cobarde fui.

Pensamiento. estate quieto;  
memoria, déjame estar;  
si la quise o no la quise.  
no hay para qué recordar.

A una piedra de la calle  
le conté un día mi dolor.  
cuántas cosas le diría  
que la piedra se partió.

Para mí ya se acabaron  
los placeres y los gustos;  
las calles por donde andaba  
están vestidas de luto.

Ojos míos, no lloréis;  
lágrimas, tened paciencia:  
el que nace desgraciado  
desde chiquitico empieza.

---



## FILOSOFIA POPULAR

---

Cada existencia es un libro  
que a toda prisa se estampa;  
¿cuánto daríamos todos  
por corregir sus erratas!

Esta vida es un misterio:  
una completa mudanza;  
andando buscando una vega  
en que nazca la esperanza.

Nacemos entre sollozos  
y entre lágrimas morimos.  
¿Si no hay placer para el hombre  
por qué a este mundo vinimos?

Lágrimas en el rocío,  
en el mar y en las montañas,  
¿qué es la tierra para el hombre  
sino un vasto mar de lágrimas?

Cada vez que considero  
que me tengo que morir  
alzo los ojos al cielo:  
¡Dios mío, por qué nací!

Cada vez que yo me acuerdo  
que el mundo se ha de acabar,  
cada vez que yo me acuerdo...  
¡no me quisiera acordar!

Pensando en la muerte estoy  
y sé que me he de morir;  
pero no te sé decir  
si será mañana u hoy.

La ilusión nace con alas  
y apenas nacida, vuela;  
el desengaño es de plomo  
y donde nace, se queda.

Estoy tan hecho a la pena  
que cuando sin ella estoy  
me parece que me falta  
de la vida lo mejor.

¿Oyes el triste suspiro  
que lanza mi corazón?  
¡es que la dicha se ahuyenta,  
es que se acerca el dolor!

Tristezas me ponen triste,  
tristezas salgo a buscar  
para ver si con tristezas  
tristezas puedo olvidar.

Quisiera pero no puedo  
hacer mí casa en el aire,  
para el día en que me muera  
no darle que hacer a nadie.

No hay quien levante al caído,  
ni quien la mano le dé;  
al que toca la desgracia  
todos se apartan de él.

Más vale saber que haber,  
dijo un sabio, y lo probó:  
el sabio puede ser rico,  
pero el rico, sabio, nó.

Sin querer estoy amando,  
y sin amar, padeciendo,  
este es un vivir penando  
que yo mismo no lo entiendo.

Quien tuviera una baraja  
para jugar *treinta y uno*  
ah, trabajo que es querer  
y que no quieran a uno.

El guariqueño no sabe  
cuanto puede una creciente;  
ni las vueltas que da un tronco  
llevado por la corriente.

Regálame una *mascada*, (49)  
no me digas que no tienes;  
lo que no es hoy es mañana,  
lo que no se espera, viene.

---

[49] *Mascada*.—La porción de tabaco hueva, curado o

Dice un pájaro cantando  
por no dejar que decir:  
más vale morir cantando  
que no cantando morir.

Hay gentes muy convencidas  
de que uno y uno son dos:  
una mujer y un hombre  
o son uno o nada son.

El indio con sus raíces  
y el viejo con su experiencia  
son, y serán, sin disputa,  
más *cientistas* que la ciencia.

Quesero que vende el queso  
sin que a su amo le aproveche,  
y de pobre pasa a rico  
¿de dónde sacó esa leche?

---

en chimó, que puede tomarse en la boca, y que el mascador  
solicita con ahinco y consume con delicia.

En el pueblo de no sé donde  
celebran no sé que santo,  
le rezan yo no sé qué  
le pagan, yo no sé cuánto.

De negro viste la viuda,  
de amarillo la casada,  
de azul viste la doncella,  
de verde la enamorada.

Te vestiste de amarillo.  
para que no te quisiera,  
lo amarillo es lo que luce,  
nace el verde donde quiera.

Verde fue mi nacimiento,  
amarillo mi vivir,  
que de negro me amortajen  
cuando me vaya a morir.

---

## CONSEJOS

---

A ningún amante viejo  
le des posada en tu casa,  
porque es fácil de prender  
el carbón que ha sido brasa.

El carbón que ha sido brasa  
es muy fácil de prender,  
porque a mí me ha acontecido  
que olvido y vuelvo a querer.

Mujeres, *jilén* y cosan,  
no se atengan a los hombres,  
que el que no tiene camisa  
no puede dar camisones.

Ninguna aunque sea bonita,  
se atenga a su bonitura,  
aténgase a su dedal,  
y a su canasto e costura.

Atente a lo que te den  
y no hagas diligencia;  
el que tiene come bien,  
y el que no tiene. . . paciencia.

Cuando pases por mi casa  
ponte la capa con arte,  
porque tengo una vecina  
que corta mejor que un sastre.

Al que te pidiere, dale,  
que tendrá *necesidá*;  
al que tiene se le acaba,  
y el que no tiene, tendrá.

No escupas nunca *pa* arriba:  
es una verdad muy clara,  
el que para arriba escupe  
luego le cae en la cara.



Nadie descubra su pecho  
por dar alivio a su pena,  
que el que su pecho descubre  
por su boca se condena.

Si quieres que te maltraten  
di que te duele, cariño,  
que todo el mundo se goza  
con el dolor del vecino.

En asuntos de amoríos  
no mezcles a otra persona,  
porque cargan muchas veces  
con el santo y la limosna.

Mi madre me dió un consejo,  
como consejo de madre:  
que a las muchachas bonitas  
no las hiciera comadres.

Mi madre me aconsejó  
y me lo dijo mi abuela:  
quien tenga rabo de paja  
no se arrime a la candela.

Mi madre me dio un consejo  
que el cielo le premiará:  
que enamorase a las feas  
que es obra de caridad.

    No trates mal a tu madre  
pues si se la lleva Dios  
verás que falta te hace  
la mujer que el sér te dio.

    El que corteja y no sabe  
la cuerda que ha de tocar,  
por más sacristán que sea  
nunca llega a repicar.

    Como quieres que una luz  
alumbre dos aposentos.  
¿Cómo quieres que yo quiera  
a dos mujeres a un tiempo?

---

## LAS DOS Y LAS TRES COSAS

---

Dos cosas hay en el mundo  
que nunca tienen buen fin:  
muchacho que bebe vino  
y mujer que habla latín.

Dos cosas hay en el mundo  
que no he podido creer:  
en la cojera del perro  
y en lágrimas de mujer.

Dos cosas buscaba el Dante  
para escribir su comedia:  
la cara del tuerto Infante  
y al doctor Torrealba Heredia.

La mujer para bonita  
ha de ser alta y delgada;  
el agua para beber  
ha de ser de la quebrada.

La mujer para ser buena  
tres cosas debe tener:  
buena pierna, buenos ojos  
buen cachete que morder.

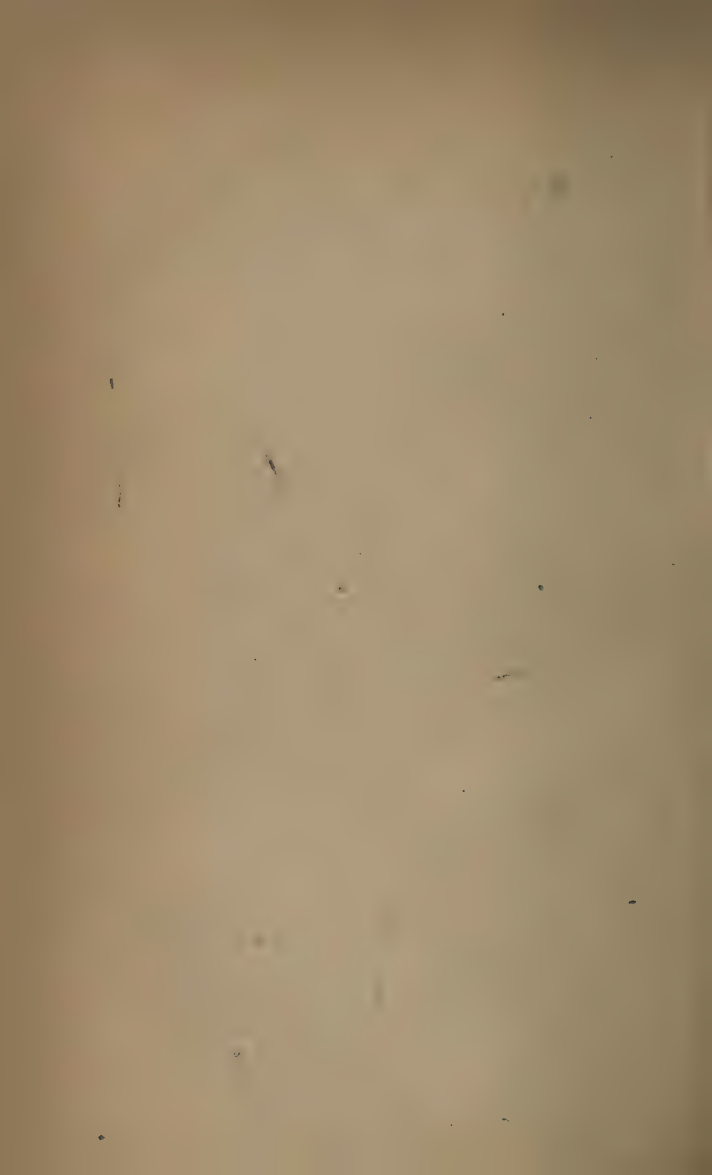
El caballo para bueno  
debe ser rucio mosqueado;  
y el hombre para ser guapo  
debe estar enamorado.

El hombre para ser hombre  
tres cosas ha de tener:  
buen garrote, buen cuchillo  
buenas piernas *pa* corré.

Tres cosas hay en el mundo  
que no me atrevo a guardar:  
casa con puerta en el fondo,  
mujer y cañaverál.

Tres jueves hay en el año  
de eterna veneración:  
Jueves Santo, Corpus Cristi  
y Jueves de la Ascensión.

---



## CHANZAS Y VERDADES

---

En el cielo manda Dios,  
los diablos en el infierno,  
y en este pícaro mundo  
el que manda es el dinero.

En la puerta principal  
del Infierno, hay un letrero,  
que dice, con letras grandes:  
*Por aquí los majaderos !*

Sarampión, toca a la puerta,  
lechina, mira quien es;  
si es mi comadre viruela  
dile que vuelva después.

Voy a comprar un puñal  
de punta ácerada y fuerte  
para matar a la muerte  
cuando me venga a buscar.

Pasé por el Campo-Santo  
y vi la muerte en camisa:  
y a las ánimas benditas  
que ya se morían de risa.

Cada vez que paso y miro  
la puerta del Campo-Santo  
le digo a mi cuerpecito:  
aquí será tu descanso.

No sé que tienen las flores  
que están en el cementerio;  
parece que están rezando  
al moverse con el viento.

Junto de aquella laguna  
adonde se eleva un sauce  
enterrado dejé un día  
el cadáver de mi madre.



Dios, de los niños que nacen,  
cruzan el mundo, y se van,  
forma los ángeles bellos  
de la corte celestial.

Pasé por el purgatorio  
y vi la mar de las penas;  
pero vi que por querer  
ningún alma se condena.

---



## EL AGUARDIENTE

---

Así como toda planta  
necesita de rocío,  
yo necesito, bien mío,  
con qué aclarar la garganta.

De las uvas sale el vino,  
del vino, la fortaleza,  
de la mujer, la palabra,  
y del hombre, la firmeza.

El catón de San Casiano  
empieza por *Baso* y *Beba*;  
y cuando yo me emborracho  
se pone brava mi suegra.

Anoche dormí en el suelo  
teniendo tan buena cama.  
¿quien tiene la culpa de esto ?  
el aguardiente de caña.

El aguardiente de caña  
es de tánta fortaleza  
que lo echan *pa* la barriga  
y se va *pa* la cabeza.

Tu cuerpo es un alambique,  
lo que sudas, aguardiente;  
si por eso te critican  
para tí es indiferente.

Borracho con *rial* no estorba;  
el refrán es verdadero;  
por eso cuando me chispo  
lleno de *rial* el sombrero.

Todo el que bebe aguardiente,  
según un doctor muy sabio,  
ha de morir de repente  
con el estómago *hinchao*.

Decía al estar borracha,  
la zamba Juana Quilina:  
no se admite cucaracha  
en los bailes de gallina.

Seguro no saca piojos,  
ni garabato cangrejos;  
veguero no pone tienda,  
ni borracho escupe lejos.

Beber aguardiente puro  
mandan las antiguas leyes,  
que beban agua los bueyes  
que tienen el cuero duro.

Si quieres saber, señora,  
la virtud del aguardiente;  
a los mudos hace hablar,  
y a los cobardes, valiente.

Yo no bebo el aguardiente  
porque luego me marea;

digo, no bebo en *totuma* (50)  
para beberlo en *batea*. (51)

Me gusta un trago de ron  
más que muchacha bonita,  
porque el ron siempre me quita  
las penas del corazón.

---

[50] *Totuma*.—Envase o vasija hecho del fruto del árbol llamado totumo. Dicho fruto, cuando está hecho, se asierra por la mitad, se limpia de su pulpa y semillas y se emplea en varios usos domésticos.

[51] *Batea*.—Utensilio en algo semejante a la artesa, de fondo plano cabezas redondeadas y bordes recortados, que se emplea en varios usos domésticos, y especialmente para lavar. Se fabrica de una sola pieza de madera,—con preferencia cedro—que se labra a golpes de hacha.

---

## LA POBREZA

---

Ah trabajo que es ser pobre!  
lo digo por mi pobreza;  
me puse a tejer sombreros . . .  
ninguno tuvo cabeza,

Esta es la pura verdad,  
esto es lo que se empaqueta,  
por eso dice el refrán:  
*El pobre no salga a fiestas.*

A las orillas de un río  
me puse a considerar  
lo poco que vale un hombre  
cuando no tiene que dar.

Tengo el sombrero *rompío*  
desde la copa hasta el ala,  
y no lo quiero coser  
hasta no ver en qué para.

Pantalones, yo no tengo,  
camisa, no la conozco,  
enamorado perdido  
estoy que me vuelvo loco.

Vivir como vive el pobre  
en eterno samplegorio,  
es pagar, anticipadas  
las penas del purgatorio.

A mí mismo me da pena  
de verme tan *arrastra*o,  
es cuestión de mala suerte  
que aunque pobre, soy *honra*o.

Cuando voy donde mi amada  
doy una vuelta, y me miro,  
y al pensar en mi pobreza  
me devuelvo del camino.



Hombre pobre no enamora,  
y es muy facil la razón;  
hombre pobre y leña verde  
no calientan el fogón.

Hombre pobre no enamora,  
la razón lo anda diciendo:  
el que no tiene que dar  
mal puede llegar pidiendo.

Hombre pobre *enamora*  
es gallo tuerto, sin cola,  
que le dan un aletazo  
y queda ciego de bola.

El amor del hombre pobre  
es como el del gallo enano  
que en correr y no alcanzar  
se la pasa todo el año.

El amor del hombre pobre  
es como el de las gallinas,  
que en faltádoles el gallo  
a cualquier pollo se arriman.

Cuando un pobre se enamora  
y un rico se le atraviesa  
sale el pobre por la puerta  
rascándose la cabeza.

Si por pobre me desprecias  
digo que tienes razón:  
hombre pobre y leña verde  
arden cuando hay ocasión.

Siempre mi madre decía  
en el más sentido tono:  
hombre pobre hiede a mono;  
no hay que dejarlo acercar.

Anda, vé, dile a tu madre,  
si me desprecia por pobre  
que el mundo da muchas vueltas,  
que ayer se cayó una torre.

Todo el que tiene dinero  
brinca adelante y atrás;  
y yo, como no lo tengo,  
brinco adelante no más.

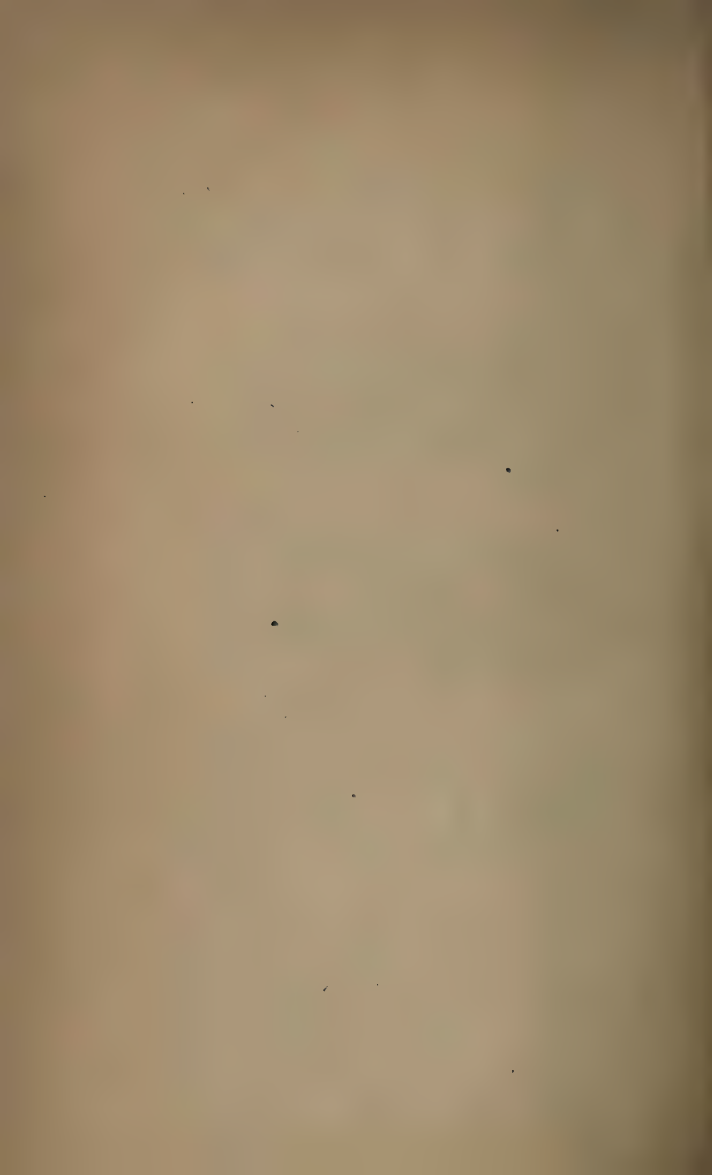
Todo el que tiene dinero  
tiene la sangre liviana,  
aunque su padre sea un tigre  
y su madre una caimana.

Todo el que tiene dinero  
tiene la sangre dulcita,  
aunque su padre sea el diablo  
y su madre una diablita.

Cuando yo tenga dinero  
'loco me voy a volver;  
que ya tengo el elemento  
pa yo quererme, y querer.

En un tiempo tuve, tuve...  
pero ya se me acabó;  
y he quedado como aquél  
que tuvo vista y cegó.

---



## MISTICOS Y PROFANOS

---

Grandeza cual la de Dios  
la del Espíritu Santo,  
infinito, sabio, eterno  
Gran Misterio Sacrosanto.

Por divino adoro a Dios,  
y lo adoro por perfecto:  
por bondadoso le amo,  
por justiciero le temo.

A un Santo Cristo de bronce  
mis penas le conté yo,  
y como serían de amargas  
que el Santo Cristo lloró.

Mañana por la mañana  
riega tu patio de flores  
que te viene a visitar  
la Virgen de los Dolores.

Mi vida, si vas al templo  
por mí rogarás a Dios,  
que tus penas y mis penas,  
son hermanitas las dos.

Cuando te encuentro rezando  
y miro tu devoción  
los celos me están matando,  
prenda de mi corazón.

Si el amor que puse en ti  
tan firme y tan verdadero  
lo hubiera puesto en mi Dios,  
hubiera ganado el cielo.

Si sabes los Mandamientos,  
el primero es el amar:  
cúmplelo, vidita mía,  
con este pobre galán.

Es tanto lo que te quiero,  
y lo que te quiero, tanto,  
que el día en que no te veo  
no le rezo a ningún santo.

Ni contigo ni sin ti  
tienen mis penas remedio:  
contigo porque me matas  
y sin ti porque me muero.

Si me miras, me maltratas;  
si no me miras, me muero;  
y si no me das el sí  
pronto hasta morirme quiero.

Un collar llevas al pecho,  
pendiente de él una cruz,  
servirá para mi tumba  
cuando me falte la luz.

De cuando te persignaste  
mis ojos fueron testigos:  
quien te pudiera besar  
donde dices *Enemigos*.

Quisiera hacerte un regalo  
con la luna y los luceros,  
pero me falta la escala  
para subir a las cielos.

Bendito sea Dios, caramba !  
que mala fortuna tengo;  
todos conversan contigo  
y yo con mirar te ofendo.

Por ti me olvidé de Dios,  
por ti la gloria perdí,  
y ahora me voy a quedar,  
sin Dios, sin gloria y sin tí.

Mi vida, si es que me quieres  
no se lo digas a nadie;  
los secretos de tú y yo  
van y vienen por el aire.

Desde mi tierra he venido  
con el agua a la garganta,  
sólo por venir a verte  
hermosa paloma blanca.



Traigo cien pesos en oro  
y un potro que es *novedá*;  
tan sólo me faltas tú  
para completar mi ajuar.

Si yo me hubiera aprendido  
los libros del padre cura  
hubiera asombrado al mundo  
con lo escrito por mi pluma.

No se vaya, señor cura,  
que ya el *sancocho* va a estar; (52)  
tiene yuca, tiene ñame,  
tiene batata moráa.

Un cura socaliñero  
decía para su sayo  
que los velorios en mayo  
son bautizos en enero.

---

[52] *Sancocho*.—Plato popular en Venezuela, donde se prepara poniendo a hervir, en suficiente cantidad de agua con sal, trozos de carne de res, de gallina o de pescado, a los cuales se agrega ñame, batata, yuca, plátanos y otras vi-tuallas. Su verdadero nombre es *salcocho*, palabra com-puesta del sustantivo sal y del participio cocho, irregular de cocido.

---



## BAILADORES

---

Señores los bailadores  
les voy a leer un bando:  
*El que no tenga dinero  
puede irse retirando.*

Niña, buena bailadora,  
préstame tu relicario  
*pa* ponérmelo en el pecho  
*pa* que no me lleve el diablo.

Que bonito paso doble  
bailan las sanfelipeñas,  
pero más bonito bailan  
cuando van por agua y leña.

En aquella loma arriba  
está una vieja gritando  
porque la tiene un bejuco.  
por la papera bailando.

Muchas gracias, caballero,  
el que me obsequió el cuartillo,  
que a caballo regalado  
no se le mira el colmillo.

---

## CANTADORES TUYEROS

---

Nosotros *semos* tuyeros  
de Yare y Santa Lucía,  
cantamos a todas horas  
pues *semos* de buena cría.

No le negamos el vicio  
a las músicos llaneros,  
en el Tuy toos *semos* negros  
pero *semos* caballeros.

Nosotros nunca salimos  
a cantar en patio ageno,  
ni mendigamos pesetas  
por tenerlo muy a menos.

,

Nosotros ganamos real  
*macaneando* un callejón, (53)  
 no acostados en chinchorros  
 y comiendo requesón.

Que se vengan para el Tuy  
 a jalar una *escardilla*,  
 a doblarse sobre un pico  
 para plantar la semilla.

Y no anden haciendo bulla  
 con su *cuatro* destemplao (54)  
 porque pueden tropezarse  
 con un ñaure encabullao.

---

[53] Nuestros labriegos llaman *macanear* limpiar a filo de machete el pedazo de tierra que van a sembrar. Esta operación la hacían los habitantes del Nuevo Mundo a golpes de macana, pues desconocían los instrumentos de hierro y de acero. Macana se deriva del mejicano *macahuill*: *maytl*, mano; y *quauill*, madero.

[54] *Cuatro*.—Guitarrilla de cuatro cuerdas, muy usada en los Llanos y otras regiones de Venezuela.

---

## SUSPIROS

---

Si mis suspiros volaran  
como vuelan las abejas  
¡ cuántos enjambres irían  
donde quiera que tú fueras !

Si las aves y las brisas  
fueran buenas mensajeras  
con ellas siempre te enviara  
mis suspiros y mis quejas.

Suspiro que de mí salga  
y los que de ti saldrán,  
si en el camino se encuentran  
¡ qué de cosas se dirán !

---





## DESATINOS

---

Un ciego halló una colmena  
y un manco la fue a sacar,  
un cojo salió corriendo  
a buscar en qué aparar.

Un ciego estaba mirando  
como se quema una casa,  
un mudo llamaba gente,  
y un cojo llevaba el agua.

Un calvo se encontró un peine,  
lo miraba y remiraba,  
y no pudo descubrir  
que aplicación se le daba.

Yo vi una pelona crespa,  
yo vi un calvo bien *peinao*,  
yo vi un muerto que lloraba  
cón el resuello *parao*.

Yo *vide* un barco en La Vela  
y un marinero en la popa  
que navegaba hacia Suiza  
regresando de Polonia

Yo *vide* un caimán barroso,  
un terecay alazano;  
yo vide un zapo *parao*  
con un bastón en la mano.

En la sabana de paja  
me cayó un invierno de agua,  
comiéndome un queso e leche  
con un papelón de caña.

Negro soy como la leche,  
blanco como el cigarrón,  
corronchoso como el bagre,  
liso como el cascarrón.

Quítate de esa vergüenza  
 cara de poca ventana,  
 y dame un vaso de sed  
 que me estoy muriendo de agua.

De las alas de un mosquito  
 hizo mi moreno un manto  
 y le salió tan bonito  
 que lo estrenó el Viernes Santo.

En la sabana de El Morro  
 suspiraba un morrocoy,  
 y en el suspiro decía:  
 atájenme, que me voy.

En esos llanos abajo  
 suspiraba una ballena,  
 y en el suspiro decía:  
 ¡ ah, malhaya, quien pudiera !

Yo me fuí para los Llanos  
 a aprender a ginetear:  
 me monté en un burro muerto  
 y no me pudo tumbar.

Yo miré una garza blanca  
dándole combate al río;  
así está tu corazón  
dándole combate al mío.

---

## GALERON

---

Galerón por la mañana,  
galerón a mediodía,  
galerón a todas horas  
como si fuera *comía*.

Galerón no come carne  
que lo que come es gallina,  
galerón es caballero  
de la ciudad de Barinas.

*Guabina* le dijo a *bagre*: (55)  
vámonos al caramero,

---

[55] *Guabina-Bagre*.—Peces abundantes en nuestros ríos. Este último alcanza gran tamaño entre los de su género, y es muy solicitado por su buen sabor. En Venezuela se aplica el dictado de *guabina* a las personas tontas.

porque ya suena el clarín  
y nos coje el chinchorrero.

Amor que se va no vuelve  
y si vuelve es lisonjero,  
porque nunca puede ser  
lo que antes era el primero.

---

## PENSAMIENTOS Y SENTENCIAS

---

Dicen que la miel es dulce  
y también el tamarindo;  
yo no sé por qué a los negros  
les gusta fumar cachimbo.

Me puse a echar unos huevos  
de una polla primeriza;  
toda mujer bailadora  
tiene las espaldas lisas.

La mujer que se enamora  
del hombre que no la quiere  
merece cincuenta palos  
cantándole el Miserere.

Las mujeres de mi tierra  
son bonitas cual diamante,  
pero pobre faltriguera  
la que cojan por delante.

Si los besitos salieran  
como sale el perejil,  
más de una niña tuviera  
la cara como un jardín.

Que alta que va la nube  
y el viento la revolea;  
que sabroso no asentara  
en tu lomo una correa.

No es por el que murió  
que dobla aquella campana,  
es para que sepa yo  
que me he de morir mañana.

Ya para mí se acabó  
la pompa y la vanidad;  
en el mundo todo es falso,  
sólo la muerte es verdad.



Quien fuera como la vela  
que se acaba en el servicio,  
y acabándose la vela  
se acaban los beneficios.

---



## MALICIA LLANERA

---

No te acuestes en chinchorro  
sin mirar los colgaderos,  
ni duermas en la posada  
en unión de forasteros.

Acostúmbrate a dormir  
con un ojo siempre abierto  
que el pillo que así te viere  
te considera despierto.

Si duermes en despoñado  
pega el oído en el suelo;  
sentirás a gran distancia  
el que viene sin recelo.

Anda siempre en el arnés  
con la cobija pegada,  
para evitar que la bestia  
te la quiten *emprestada*.

En un viaje de ida y vuelta  
no trilles la misma pista,  
ni te olvides que en la oreja  
de la mula, hay otra vista.

Para que nunca se alcance  
el caballo en la carrera  
se le corta con cuidado  
las dos uñas delanteras.

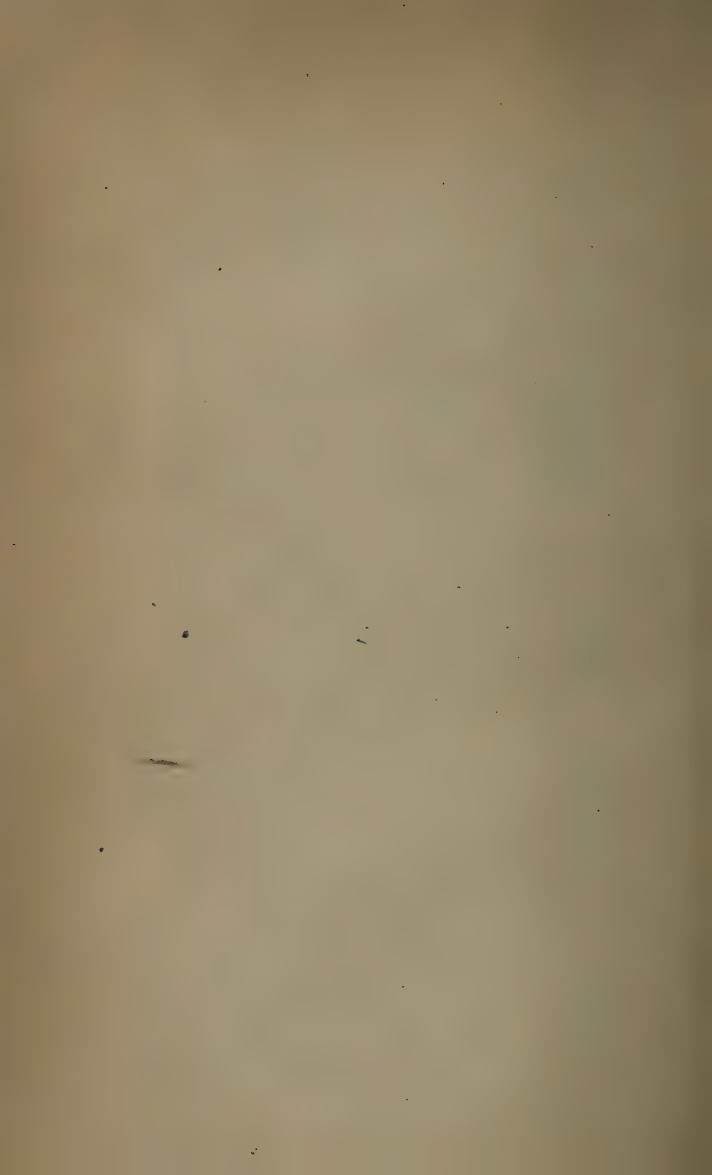
En el Llano los zamuros  
son del cielo telegramas,  
que te anuncian, más o menos,  
si la victoria te llama.

Sabe que el perro llanero  
se burla del cocodrilo,  
le late en un punto dado  
y bebe lejos, tranquilo.

*Centinela* es nombre propio  
que a perro de campo cuadra,  
en la noche más dormida  
el solo despierta y ladra.

Si ves que la huella viene  
por llanos, montes y faldas,  
no te vuelvas; es posible,  
que el que huye vaya de espaldas.

---



## EL INDIO (56)

---

Como guapo soy de *alante*  
y créalo, *camará*,  
al que me arrugue la frente  
le endilgo su *puñalá*,  
que son pandas las navajas  
Caracoles, *camará*.

Cuentas claras son bambarrias  
y no le digo más *na*,  
al que con *yo* se metiere

---

[56] Propiamente no pertenecen esta composición y algunas otras que aquí figuran, al género lírico ni a la zona geográfica dentro de los cuales hubiéramos deseado circunscribir este volumen; pero juzgamos que no huelgan en las páginas de este libro.

le *jiendo* por la *mitá*,  
porque a nadie tengo miedo  
Créalo, *camará*.

Soy un indio *libertao*,  
que viva la *libertá*  
y me vivo dando gusto  
porque muy bien sé *bailá*  
y dos maracas y un cinco,  
Carángano, *camará*.

Ojo al Cristo, y ojo *e* garza,  
si doy una *zapatía*  
no queda ni el mismo diablo  
sin dar una *carcajá*  
que *rejienda* los infiernos  
*sigún* de *juerte* será.

---



## DECIMA

---

Huracán pasa por casa,  
*tempestá* por mi ventana,  
río *crecto* sal al camino,  
tigre, vente a mi sabana,  
toro bravo a mi corral,  
candela, al palmarital,  
y verán si soy un hombre  
de mirarme en los peligros  
cara a cara con la muerte  
y el corazón tranquilo.

---



## CORRIDO (57)

---

En el hato del Setenta  
donde se colea el ganao,  
me dieron para mi silla  
un caballito melao.  
me lo dieron por maluco  
y me salió *retemplao*.

Más acá de sí sé donde,  
juntico de la *quebrá*,  
iba yo una nohecita  
y hallé la tigre *cebáa*;

---

[57] *Corrido*.— Como el Galerón, de que habla Vergara y Vergara, es un romance que se canta con acompañamiento de arpa y de maracas. El presente *corrido* se remonta a los últimos años del siglo XVIII.

no sé que estaría pensando  
el dianche de *condená*  
que así que me *vido* encima  
me tiró una *manotá*.

*Juyiste!* dije a la *indina*  
no sea *busté* tan malcriada  
que *pa* saludá a un hombre  
no se le tira a la cara,  
éno vé que el morcillo es potro  
y que se asusta de *na*?

Por lados del Llano abajo  
donde llaman Parapara,  
me encontré con un becerro  
con los ojos en la cara,  
el rabo lo tenía atrás,  
tenía pelos en el cuero,  
los cachos en la cabeza  
y las patas en el suelo,  
abajo tenía los dientes,  
arriba no tenía *na*,  
y en medio de las quijadas  
tenía la lengua *enredá*.

Me llaman el tantas muelas,  
aunque no las he *mostrao*,  
que si las llevo a *mostrá*  
se ha de ve el sol *eclisao*,  
la luna teñida en sangre  
los elementos *trocaos*,  
las estrellas *apagás*  
y al mesmo Dios *armirao*.

Para saltos, el conejo,  
para carrera, el *venao*;  
yo me parezco a los tigres  
y al león en lo colorao.  
Yo no soy de por aquí,  
yo soy de Barquisimeto,  
*naide* se meta conmigo  
que yo con *naide* me meto.

Yo soy nacido en Aroa (58)  
y bautizado en El Pao, (59)

---

[58] *Aroa*.—Capital del Distrito Bolívar en el Estado Yaracuy. Es célebre por las minas de cobre que allí se encuentran, y que pertenecieron al Libertador Simón Bolívar.

[59] *El Pao*.—Distrito del Estado Cojedes; hay otros lugares con la misma denominación.

ningún zambo me la ha hecho  
que no me la haya *pagao*.

Anoche comí culebra  
y esta mañana *pescao*;  
los dedos los tengo romos  
de *pegale* a los *malcriaos*.

El que cantare conmigo  
ha de ser muy *estudiao*,  
porque le tengo *e* dejar  
como faltriguera a un *lao*.

Conmigo y la rana es gana  
que se metan a cantar,  
que no me gana a moler  
ni la piedra de amolar,  
porque tengo más quintillas  
que letras tiene un misal.

Yo fui quien le dió la muerte  
al plátano verde *asao*;  
cuando me lo dan, lo cómo,  
cuando no, aguanto *callao*.

Echenme afuera ese toro,  
hijo de la vaca mora  
para sacarle unos lances  
delante de esa señora.

Si el torito me matare  
no me entierren en *sagrao*,  
entiérrenme en una loma  
donde no pise el *ganao*:  
déjenme una mano afuera  
con un letrero *encarnao*,  
*pa* que digan las muchachas:  
aquí murió un *desdichao*.  
No murió de calentura  
ni de *puntá de costao*;  
como Llanero murió  
en los cuernos del *ganao*.

Mi mujer está muy brava  
porque otra me agasajó,  
si yo tengo mi modito  
y me quieren ¿qué hago yo?

A ninguno le aconsejo  
que ensille sin gurupera,

que en muchos caballos mansos  
los ginetes van a tierra.  
Yo te di mi medio real  
porque me hicieras cariños;  
sólo me hiciste una vez:  
me estás debiendo un cuartillo.

Mi mamá me dió un consejo:  
que no fuera *enamorado*,  
y cuando veo una bonita  
me le voy de medio *lao*,  
como el gallo a la gallina,  
como la garza al *pescao*,  
como la tórtola al trigo,  
como la ardita al cacao.  
Yo no soy de por aquí,  
yo vengo del otro *lao*,  
y me trajo un capuchino  
en las barbas *enredao*.  
Si hubiere alguno en la rueda  
que con *yo* esté *incomodao*  
sálgaseme para afuera  
le pondré *patiarribao*  
con este brazo invencible  
que Jesucristo me ha *dao*.



En estos Llanos de Apure  
yo soy el zambo *mentao*;  
yo fui quien le dió la muerte  
al plátano verde, *asao*,  
con un cabito de vela  
y un Padrenuestro *gloriao*.

---



## CORRIDO

---

Estando *enamoriscao*  
de una zamba, en la Piragua,  
me dijo que la llevara  
para los Valles de Aragua.  
La zamba como era buena  
nunca se sintió afligía;  
y el caballo con los cascos  
hasta la tierra partía.  
Una hoja de cinco cuartas  
de la vaina se salía.  
Yo cogí ese Llano abajo,  
lo cogí por travesía  
y en el ható de Antón Pérez  
hice la primer *dormía*.

Los *piones* en el *caney* (60)  
ya se estaban convoyando ;  
entre los *piones* había  
un blanquito muy *nombrao*  
que se llamaba Hinojosa.  
Yo le dije:—Blanco viejo  
¿de dónde es la buena moza ?  
—Eso es mucho *preguntá*,  
*jale* por una *silleta*  
y véngame a *confesá*.  
El blanco era *e pocas pulgas*  
y allí me empezó a *tirá*  
con asadores calientes  
que me daban carne *asá*.

---

[60] *Caney*.—[Indio antillano] Vivienda rústica construida y habitada por los indios.

---

## CORRIDO

---

Quien me quiera conocer  
yo soy fulano de tal  
que a la ciudad: No sé Dónde  
me han llevado a bautizar.  
Un hombre fue mi padrino,  
mi madrina una mujer,  
*pa dormí* cierran los ojos,  
y los abren para ver.  
Yo vivo sobre la tierra  
si me quieren conocer.

Tengo los brazos colgando  
pendientes de las paletas;  
cuando las estoy meneando  
es por no tenerlas quietas.

Los ojos tengo en la cara,  
dientes y lengua en la boca,  
la nariz toca o no toca,  
pendiente de la ternilla;  
también tengo en la rodilla  
*coyonturas* y avaneos;  
del pie me penden los *deos*  
y del pie la pantorrilla;  
pelos tengo en la cabeza  
desde qué era menor,  
ahora que soy mayor  
ya me voy avejentando.  
Para sentarme me doblo,  
para respirar resuello,  
lo que da fe y testimonio  
que tengo el alma en el cuerpo.

---

## RONCADORES

---

Ronca el tigre en la montaña  
y la ballena en el mar,  
Brizuela allá en la sabana  
y el Jefe en la capital.

El joven Francisco Agüero  
lleva una rosa en la mano,  
*cuidao* si se le deshoja  
con los vientos del verano.

Pancho Méndez pegó un grito  
en el alto e La Vigía,  
si yo fuera Pancho Méndez  
pues, también lo pegaría.

Maestro Luciano Romero  
alúmbreme con su vela,  
y me verá la rodilla  
junto de la choquezuela.

Para rey nació David,  
para sabio, Salomón,  
para llorar, Jeremías,  
y para quererte, yo.

---



## EL ORDEÑADOR



Mañana por la mañana  
riega tu patio de flores  
que te viene a visitar  
la Virgen de los Dolores.  
*¡ Carro de oro. Carro de oro! . . .*

Allá arriba, en aquel alto  
tengo un pozo de agua clara  
donde se lava la Virgen  
los piecitos y la cara.  
*¡ Nube blanca. Nube blanca !*

Estrella de la mañana,  
claro lucero del día,

cómo no me despertaste  
cuando se iba el alma mía.

¡ *Clavelito* ! ¡ *Clavelito* !

Noche oscura y tenebrosa  
préstame tu claridad  
para seguirle los pasos  
a una ingrata que se va.

¡ *Pavo real* ! ¡ *Pavo real* ! (61)

---

[61] Según el doctor V. M. Ovalles, el ordeñador canta estos bellos versos para pedir al becerrero la vaca que va a ordeñar, y cuyo nombre se designa al finalizar la estrofa.

---

# EL TERROR DE LOS CANTORES

---

( ARGUMENTO )

---

No soy ningún rui señor  
ni tampoco pico *e* plata,  
pero si en mí se desata  
la vena del *cantaor*,  
lo confieso sin rubor,  
nadie me gana a cantar  
que mi garganta, señores,  
algo tendrá singular  
cuando me pueden llamar  
El terror de los Cantores.

Sólo se debe admirar  
a los hombres de talento  
que tomen un argumento  
y lo sepan explicar;  
que puedan repiquetear  
sin recelos ni temores,  
si lo piden los señores,  
o cuando el caso lo exija,  
los versos que les dirija  
El terror de los cantores.

No fuí a la escuela a estudiar,  
no sé lo que es poesía,  
pero hay en la mente mía  
la inclinación a cantar.  
De mi guitarra al trastear  
las cuerdas, digo primores  
al angel de mis amores,  
a aquella por quien me muero,  
y entonces soy, y lo quiero,  
El terror de los Cantores.

---

## GLOSA

---

CUANDO ESTOY A SOLAS LLORO  
Y EN CONVERSACIÓN ME RÍO;  
CON MI MARACA EN LA MANO  
DIVIERTO LOS MALES MÍOS.

---

Ya la noche al sol embiste  
y mis tristezas cantando  
voy al paso recordando  
los abrazos que me diste.  
Mira tú si estaré triste  
que coje sabana un toro  
le echo encima al rucio moro  
y al tumbarlo diligente  
repite el eco doliente:  
CUANDO ESTOY A SOLAS LLORO.

No he visto mujer bonita  
 que no le *aprete* la mano;  
 yo soy el tigre serrano  
 de la pinta menudita,  
 al romper la mañanita  
 ensayo en el libro mío,  
 y tan libre como el río  
 lo seré en el cementerio;  
 porque en discusión soy serio  
 Y EN CONVERSACIÓN ME RÍO.

Cuando siento el corazón  
 lleno de amarga tristeza  
 me amarro bien la cabeza,  
 me fajo mi cinturón;  
 y en mi potro *redomón*  
 monto a mi zamba, y ufano,  
 la llevo al baile cercano,  
 ella rompe un zapateo,  
 y yo orgulloso la veo  
 CON LA MARACA EN LA MANO.

Soy gallo que no me voy  
 ni en mi tierra ni en la extraña;  
 a mí no me meten caña  
 porque trapiche no soy.

Adonde me buscan voy  
porque en el cantar doy frío;  
muy pocos tienen mis bríos,  
yo espanto al ánima sola  
y al golpe de mi bandola  
DIVIERTO LOS MALES MÍOS.

---





## GLOSA

---

QUERERLE CORTAR LOS PASOS  
A DOS QUE SE QUIEREN BIEN  
ES ECHARLE LEÑA AL FUEGO  
Y SENTARSE A VERLA ARDER.

---

¿Quién será aquel que podrá  
con rigor envanecer  
que se dejen de querer  
dos, con fina *voluntá*?  
Sólo Dios les quitará  
que se amen con tiernos lazos:  
aunque los vuelvan pedazos  
por constantes que hayan *sío*,  
es majar en hierro frío.  
QUERERLE CORTAR LOS PASOS.

Aunque penitencia grave  
les imponga el confesor  
y les meta algún temor  
consejo en ellos no cabe  
*pa* que la *amistá* se acabe  
porque están de quién a quién;  
si les aconsejan bien  
ellos siguen su destino:  
no hay que guiar por buen camino  
A DOS QUE SE QUIEREN BIEN.

Aunque en trabajos se vean  
prisioneros en cadenas,  
pues, con estas mismas penas,  
entonces más se desean;  
por el peligro no crean  
que en ellos haya despego,  
porque el amor es tan ciego  
que aunque la vida perdieran  
privarles de que se quieran  
ES ECHARLE LEÑA AL FUEGO.

Y si dos se estan queriendo  
con todita su afección,  
se ofrecen el corazón  
y así el amor va creciendo.

Los que aquí me están oyendo  
bien me sabrán entender,  
eso es como ver prender  
casa de seca madera  
y por gusto abrirse fuera  
Y SENTARSE A VERLA ARDER.

---



## GLOSA

---

NO ME VENGAN CON BISTEQUE,  
NI ROSBIF, NI CHAMPIÑÓN;  
YO DIGO AL SOIRÉE, GUATEQUE,  
Y AL RESTAURANT, BODEGÓN.

---

Malhaya sean los *guajiros* (62)  
que al volver de la ciudad  
desdeñan la sociedad  
de sus plácidos retiros;  
congojas sean los suspiros  
que la garganta les seque,  
al que de ilustrado peque  
hablando sólo de hoteles  
esos señores noveles  
NO ME VENGAN CON BISTEQUE.

---

[62] *Guajiros*.—Indios que habitan la península del

Las costumbres patriarcales  
 de los labriegos sencillos  
 rechazan los éstribillos  
 de las gentes principales;  
 y como no son iguales  
 se ponen en irrisión  
 afectando ilustración  
 y no comprenden a fe  
 fricandó ni fricasé,  
 NI ROSBIF NI CHAMPIÑÓN.

Nada, nada, soy muy claro;  
 no quiero echarla de fino;  
 digo al pan, pan, vino al vino,  
 y torre y farola al faro.  
 Al que pretende ser raro  
 viviendo en mi *bahareque* (63)  
 le alborotaré un zambeque  
 porque se largue lijero:  
 vaya al diablo el caballero  
 YO LLAMO AL SOIRÉE, GUATEQUE.

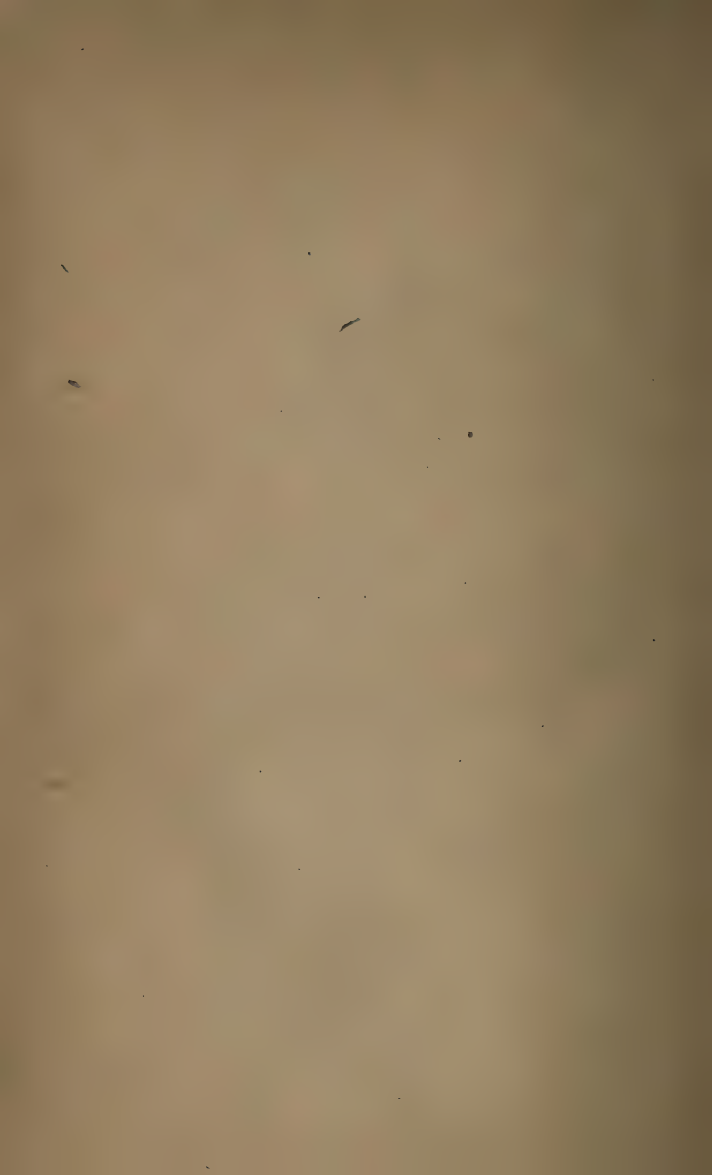
---

mismo nombre, situada entre las Repúblicas de Colombia y Venezuela.

[63] *Bahareque*.—Vocablo haitiano con que se designan las paredes hechas de horcones y cañas, que se rellenan de tierra amasada con paja: también dicen *pajareque*, *bajareque*. Esta clase de construcción se llama en Europa: entramado.

Montuno y rancio nació  
allá por la tierra adentro,  
y estoy conforme en mi centro  
sin que se burlen de mí,  
vaya el necio baladi  
para llamar la atención  
corriendo la población  
con extranjera matraca:  
yo al bistek le digo vaca  
Y AL RESTAURANT, BODEGÓN.

---





## GLOSA

---

¡ QUE DESGRACIADO QUE SOY !  
QUE MALA FORTUNA TENGO !  
QUE TODOS HABLAN CONTIGO  
Y VO CON MIRAR TE OFENDO:

---

Tángo tiempo temeroso  
como he podido explicarte,  
pero me temo al hablarte  
porque soy muy vergonzoso;  
vuélvome a quedar lloroso  
sintiendo un grande dolor  
al ver tanto desamor  
que está mi vida minando,  
y dice mi alma llorando:  
QUE DESGRACIADO QUE SOY .

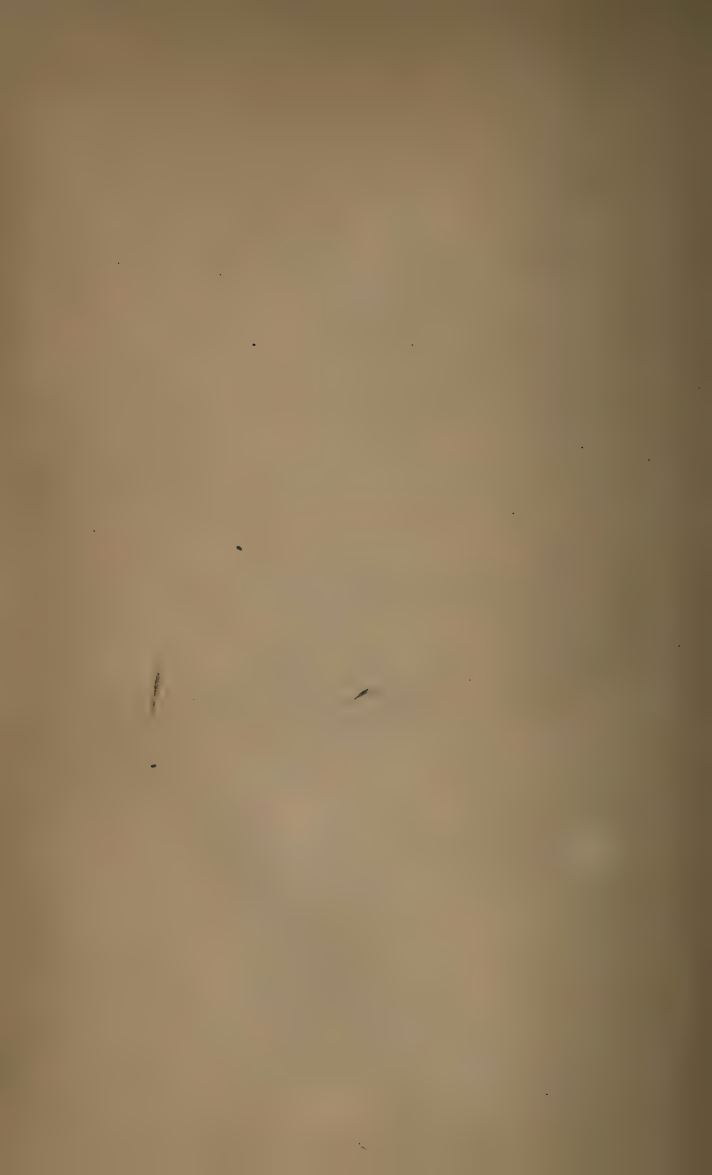
Atado con tus cadenas  
padezco infeliz y callo,  
y cuando presente te hallo  
se acrecientan más mis penas.  
No sé si eres agena,  
pero cuando a verte vengo,  
no sé que me está diciendo  
que ha de ser otro feliz  
y me digo: ¡ ay infeliz !  
QUE MALA FORTUNA TENGO !

No siento tanto la pena,  
ni siento tanta crueldad,  
no siento que seas agena.  
siento la infelicidad.  
No siento tanta maldad,  
ni el rigor que usas conmigo,  
sólo en secreto te digo,  
hermosa perla del mar:  
que no me puedes negar  
QUE TODOS HABLAN CONTIGO.

En fin, corazón de acero,  
gustas de verme penando  
por más que me estoy mostrando  
como amigo verdadero.

A tu afecto me refiero  
y lo digo con dolor,  
los tesoros de su amor  
a todos vas ofreciendo  
sin alarma del pudor;  
Y YO CON MIRAR TE OFENDO.

FIN



## INDICE

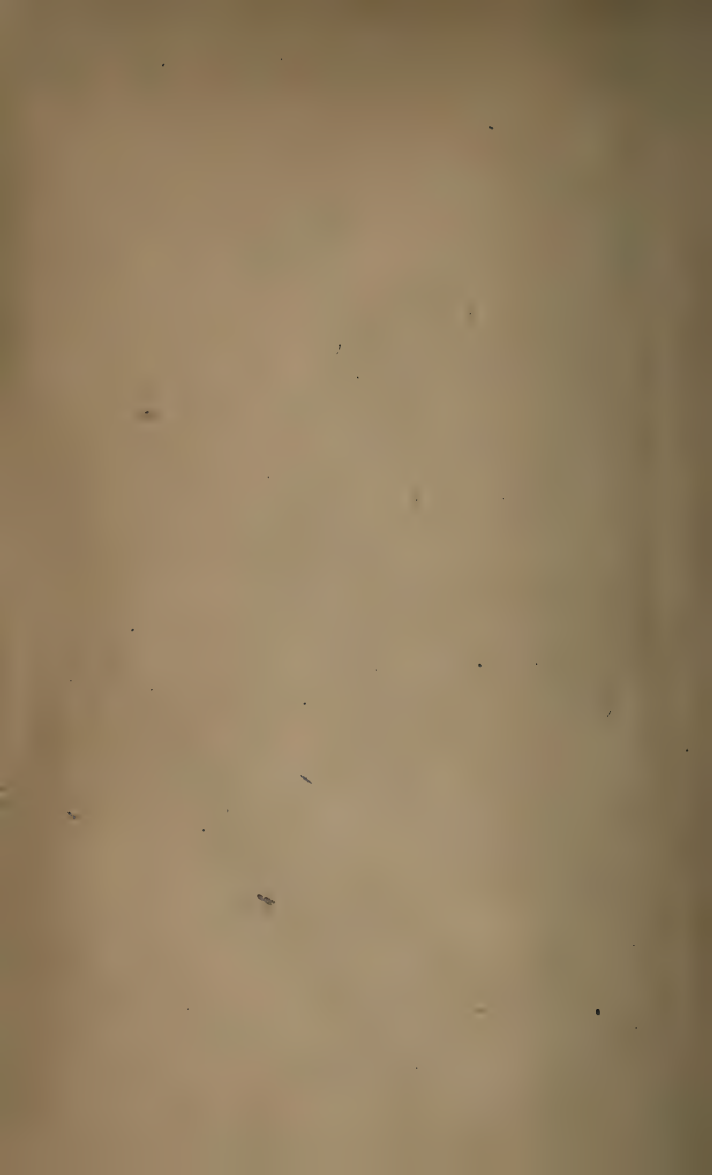
---

PROLOGO.....	III
Cantares.....	1
Porñas.....	15
Patronímicos y Gentilicios.....	21
Fauna.....	39
El Caballo.....	45
Aves.....	49
Flora.....	55
Agua.....	61
Nombres propios.....	65
Yo soy.....	69
Los amigos.....	77
Las viejas.....	79
Marciales.....	83
Allá arriba.....	85
El amor.....	87

Las mujeres.....	91
Maritales .....	97
Marinas.....	105
Ayer.....	107
Anoche.....	109
Mañana.....	113
Dicen.....	117
Prisioneros.....	119
Ah! Malhaya.....	123
Los Negros.....	127
Mestizas .....	131
Las muchachas.....	133
Enojos, Reproches, Desdenes.....	137
Las Cartas.....	141
La ventana.....	143
El retrato.....	145
Besos .....	149
Celos.....	151
Recuerdos.....	153
Filosofía Popular .....	157
Consejos.....	163
Las dos y las tres cosas.....	167
Chanzas y verdades.....	171
El aguardiente.....	175
La pobreza.....	179
Místicos y Profanos.....	185
Bailadores.....	191
Cantadores tuyeros .....	193
Suspiros .....	195
Desatinos .....	197
Galerón.....	201

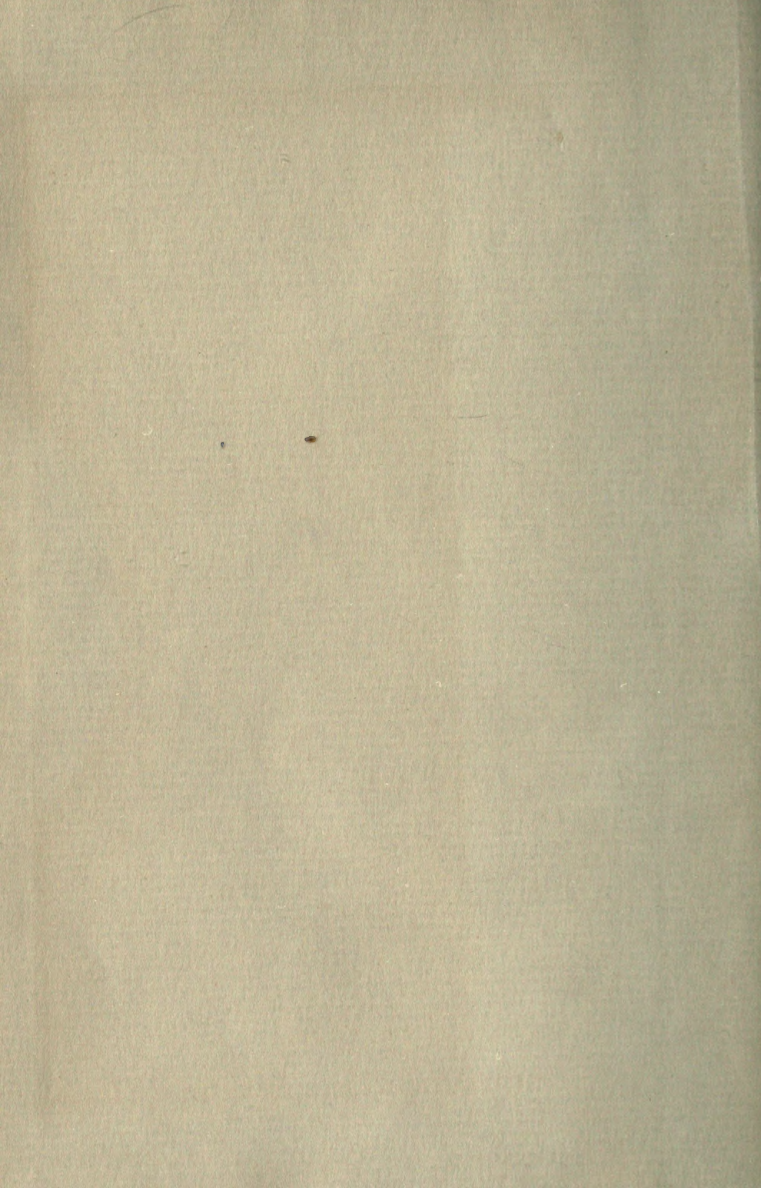
Pensamientos y Sentencias.....	203
Malicia llanera.....	207
El Indio.....	211
Décima.....	213
Corrido.....	215
Corrido.....	223
Corrido.....	225
Roncadores.....	227
El Ordeñador.....	229
El Terror de los Cantores.....	231
Glosa.....	233
Glosa.....	237
Glosa.....	241
Glosa.....	245

---









LS.C  
ML484c

357484

Machado, José E.

Cancionero popular venezolano.

**University of Toronto  
Library**

**DO NOT  
REMOVE  
THE  
CARD  
FROM  
THIS  
POCKET**

Acme Library Card Pocket  
LOWE-MARTIN CO. LIMITED

